

Alfa Omega

www.alfayomega.es

Semanario Católico de Información

Nº 1.122 - del 30 de mayo al 5 de junio de 2019

Edición Nacional

La Virgen de Transilvania que une al pueblo rumano

Gina Stefan / AGERPRES



Hay una persona muy presente en el corazón de la región rumana de Transilvania, que el Papa visitará este fin de semana. Y no es Drácula, el siniestro personaje entre la realidad y la leyenda, sino la Madre de Dios. El santuario de Sumuleu-Ciuc, en húngaro Csíksomlyó, acoge cada

Pentecostés a decenas de miles de peregrinos de toda Rumanía y de Hungría, no solo católicos, sino también ortodoxos e incluso protestantes, que ofrecen un ejemplo de convivencia en esta región caracterizada por una gran diversidad étnica. Editorial y págs. 6-9

España

Misionera de pura sangre

La sangre de gente pura da fortuna a los cazadores de diamantes. Cuenta monseñor Aguirre que este fue el motivo del asesinato de sor Inés, la monja burgalesa degollada en la República Centroafricana.

Pág. 15

Los católicos chinos se encuentran en Madrid

La madrileña catedral de la Almudena ha sido el escenario en el que católicos chinos de toda España se han unido en torno a la festividad de la Virgen de Sheshan. Es el cuarto año que lo hacen, siempre en un lugar de carácter mariano, y han tenido un recuerdo especial para los hermanos de su país.

Págs. 16/17

Rodrigo Moreno Quicios



100 años de la consagración al Sagrado Corazón

El 30 de mayo de 1919 el rey Alfonso XIII consagraba España al Corazón de Jesús en el cerro de los Ángeles (Getafe), en un momento en el que unos y otros habían olvidado la esencia del cristianismo, reduciéndolo a arma arrojadiza o barrera ideológica.

Pág. 23



Hospital de campaña

Sandra Román*

Enfoca tu mirada y tu fe

Ya sabemos que eso de salir del aula a nuestros alumnos les encanta. Pero ¿qué pasa cuando se trata de salir de la propia comodidad y esto te sacude la vida? La idea de Francisco Regalado Abreu, profesor del IES Adeje en Santa Cruz de Tenerife, junto a la coordinadora de Cáritas de su arceprestazgo de Isora, surge con el fin de poner en contacto a los jóvenes con realidades de pobreza y marginación.

«Cuando te preguntan qué sientes después de ir a una charla en Cáritas la respuesta se hace difícil», cuenta Cristina C. L., alumna de 1º de Bachillerato, «porque llegas con unas expectativas y siempre vuelves con otras totalmente diferentes».

Gracias a Cristina y a sus compañeros he podido sentir y ver a través de sus ojos realidades como la de El Surco, donde nos enseñaron qué es el comercio justo, la importancia de pagar el valor real de los productos o qué garantiza la igualdad de género. O realidades como Café y calor, recurso nocturno para hombres sin hogar, tan necesitados de calor humano a pesar de su desconfianza, ya que la calle te quita todo menos la dignidad. Sin contar el nudo en la

garganta que se te pone en Atacaite, la casa de acogida para mujeres con hijos de 0 a 18 años a las que la vida les sigue golpeando dura e injustamente. Sin olvidarnos de los proyectos de formación y empleo promovidos también por Cáritas.

Los estudiantes también conocieron el centro de estancia diurna Hasidim para personas mayores con un grado moderado de deterioro físico o cognitivo, donde surgió la urgencia de visibilizar y poner por escrito a través de murales esa lucha entre mito vs. realidad frente a tantos estereotipos acerca de nuestros mayores como, por ejemplo, que «todas las personas mayores son dependientes, son una carga social y económica...».

«Todo esto nos ha conmovido –continúa Cristina– y nos ha enseñado que, aunque tengamos muy poquito, podemos dedicarlo a la gente. Los que trabajan en todo esto, aunque se enfrentan a duras realidades, son personas que se sienten completas al darse, y eso es con lo que quedo...».

Os invito a visitar su blog, iragallea.blogspot.com.

***Profesora de Religión.
IES Emilio Castelar. Madrid**



Periferias

Alberto Gatón Lasheras*

La familia militar

Son muchas las periferias del orbe. Al mismo tiempo, como estudiamos en los manuales de geopolítica y relaciones internacionales en nuestras academias y escuelas militares, los nuevos retos diplomáticos y territoriales del planeta han reducido los espacios y aproximado las fronteras. Todo es más cercano y, a la vez, más lejano. Lo bueno y lo malo. La paz y la guerra. La justicia y el terrorismo. La prosperidad y la pobreza. Pero en la era de la globalización económica, de los recursos compartidos y de los avances de los medios de comunicación sigue siendo necesario que nuestras tropas se desplieguen en los cinco continentes para defender la integridad de España, el orden social internacional y la justicia universal donde sea menester. Porque la globalización técnica y material de la humanidad requiere más que nunca estar presentes donde los conflictos amenazan la estabilidad de los países de la tierra, cooperando con Naciones Unidas o con la OTAN donde se defienda la paz en lugar de la violencia.

Por estos motivos nuestros militares, como centinelas de la paz,

trabajan en lugares remotos y peligrosos como Líbano, Somalia, Irak, Congo, Mali, Turquía, Letonia, etc., además de navegar los océanos en nuestras fragatas persiguiendo el tráfico de personas, la piratería y la venta de armamento y drogas. En estas periferias donde la vida parece dilatarse hasta fundirse con el infinito de cada ocase, cuando la oración a Dios por los caídos por España se eleva sobre mares y desiertos, selvas y cielos, es donde nuestros hombres se entregan a nuestra bandera consagrados a un mundo mejor, sin odios ni terrorismo. Y donde están ellos, están nuestras familias.

Periferia familiar de cada cónyuge, hijo, padre, que añoran a quien comparte los tres amores del soldado en palabras del legionario y poeta Virgilio en la *Eneida*: el amor de la patria en el amor de la familia y el amor de la familia en el amor de Dios. Son muchos los sacrificios en las largas ausencias de los soldados de España que afronta cada hogar. Sobre ellos regresaremos en la siguiente colaboración. Ahora baste en estas líneas el homenaje a nuestra familia militar.

***Capellán militar**



Desde la misión

Belén Gómez Valcárcel*

Embajadores de Cristo

En nuestro 4º aniversario de fundación en Filipinas os presento a mi comunidad. Somos cinco, pero hoy serán ellos quienes desvelen su motor en la misión. De izquierda a derecha:

Teresa Barroso (portuguesa, 37 años de misionera): «Me maravilla que Cristo cuente conmigo para despertar en cada vida su sed de comunión con Dios y los hermanos, caminar juntos en la fe acompañándonos en el seguimiento de Cristo. Él me regala palpar la fuerza del encuentro con Él de cada uno que hace que surja el Reino. Soy testigo del nacimiento de comunidades misioneras, fermento de vida en la Iglesia, y confío que me hará ver todavía mucho más gracias a Su confianza y misericordia».

Darío Marote (39 años de misionero). «Recién ordenado vine a la JMJ Manila 1995 y sentí la llamada del Señor a Asia. He vuelto después de muchos años, con menos fuerzas y más edad, pero Dios es fiel a su promesa. Su amor compasivo a los más pobres como los agentes evangelizadores más preciados me estremece. Me da una alegría enorme verlos transmitir a Dios. Me maravilla ver crecer la semilla en una pequeña comunidad joven».

Manoli Sánchez (22 años de misionera). «La vida misionera me ha regalado muchas experien-

Belén Gómez Valcárcel



cias: conocer otras culturas, países, gentes y amigos, pero lo que no cambio por nada es lo que he conocido y experimentado de Dios, su amor de predilección por mi vida y que yo le pueda amar a Él. También comprobar en carne propia que la Iglesia es una gran familia allí donde esté, es una alegría enorme y el regalo que nos deja Jesús con su resurrección».

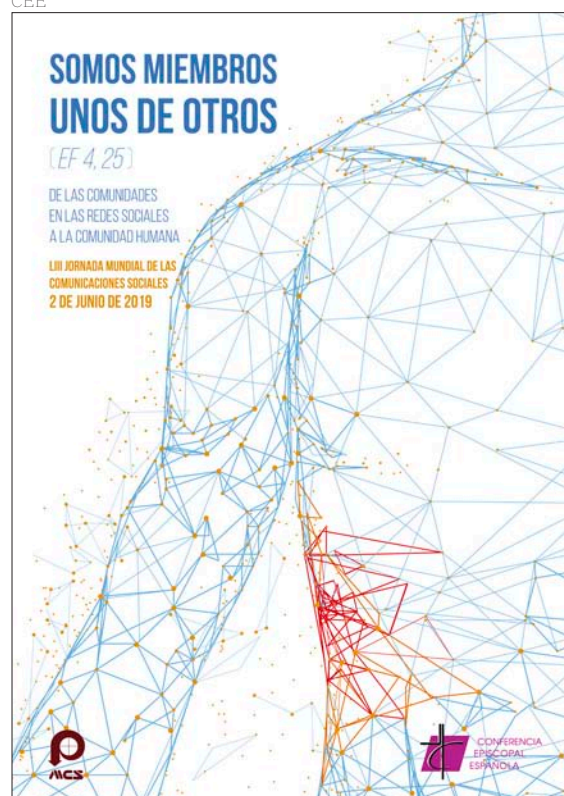
Ana Palma (25 años de misionera). «En una fundación todo lo tenemos que aprender: la lengua, la

cultura, la comida... Esto te hace nacer de nuevo. No importa la edad, solo la experiencia de “ser como niños”. Después de 25 años de vida misionera me experimento de nuevo empezando; esto me hace ponerme delante de Jesús con las manos abiertas y pedirle cada día todo. Su todo en mi pequeñez y ahí me hago más uno con Él. Esta experiencia no la cambio por nada del mundo».

***Misionera en Filipinas. Servidores del Evangelio de la Misericordia de Dios**

Enfoque

CEE



Desvirtualizar a los internautas

Para los obispos españoles, la presencia de los católicos en internet debe emular a las primeras comunidades cristianas y, por lo tanto, convertir la red en lugar de «comunidad» o en espacio «para el aliento y la compañía ante las dificultades». Así lo piden en su mensaje para la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales –presentado este lunes y cuyo cartel ha sido elaborado por Alberto Plaza, de Comunicación de la diócesis de Ciudad Real– en el que instan, además, a desvirtualizar a los internautas, es decir, «acercar a las comunidades de la Iglesia presencial a todos los que se acercan a cualquier comunidad eclesial digital».

ACN



El terrorismo golpea Burkina Faso

Continúa la oleada de atentados yihadistas contra iglesias en Burkina Faso, que en mayo se ha cobrado ya una quincena de víctimas. En todo el país, los atentados han dejado 400 víctimas mortales desde 2015, en un intento de romper la convivencia entre la minoría cristiana (un tercio de la población) y la mayoría musulmana. Solo unos días antes del último atentado, el del pasado domingo, los obispos del oeste de África concluyeron allí su Asamblea Plenaria. Habían decidido celebrarla en Burkina, a pesar del peligro, para «dar un signo de nuestra cercanía. Ante la violencia, solo tenemos una respuesta que dar: “Amad a vuestros enemigos”».

EFE / EPA / Olivier Hoslet



El Papa y el voto europeo

Más participación, una ocasión para dialogar más por la fragmentación y el frenazo relativo en el avance de los partidos xenófobos son, según el Servicio Jesuita al Refugiado y el presidente de la Comisión de las Conferencias Episcopales de la Comunidad Europea (COMECE), motivos para alegrarse tras las elecciones europeas. Este último, monseñor Jean-Claude Hollerich, ha lamentado que, votando por el rechazo a los inmigrantes, «muchos católicos no han seguido» los llamamientos del Papa a la acogida. Pero también ha apostado por que, sin ellos, «el resultado habría sido peor». Y ha pedido que se desarrolle «la parte europea de la propia identidad sin negar la del otro».



El análisis

Juan Vicente Boo

80-40-20

A l cabo de 33 años como corresponsal en Bruselas, Hong Kong, Nueva York y Roma, confieso que lo más difícil es informar bien y a fondo sobre el Vaticano. La OTAN, la Unión Europea o Naciones Unidas son organismos muy sencillos y recientes comparados con la Santa Sede.

La figura del Papa tiene casi 2.000 años, y Francisco es el número 266 de la lista iniciada por Pedro de Betsaida, un pescador en Galilea. El colegio de cardenales y el cónclave cuentan casi 1.000 años. La Secretaría de Estado y la Congregación para la Doctrina de la Fe están en medio milenio.

Si las demás organizaciones internacionales operan en claves políticas, económicas, militares, culturales o caritativas, el Vaticano las engloba todas en torno a otra más elevada, la espiritual. La actividad decisiva es como la electricidad en los cables: invisible.

Solo se notan sus efectos.

Nada se parece a ser guía espiritual de 1.300 millones de personas y primer referente moral del planeta

Bajo la cúpula de San Pedro, el pasado está presente. Y aunque algunos burócratas lo olviden, la gran referencia sobre qué se debe hacer y cómo es

Jesucristo. Los héroes son las santas y los santos, desconocidos salvo para las personas cercanas que notaban su alegría y su generosidad.

Muchos periodistas llegan al Vaticano después de haber informado sobre política, asuntos sociales o cultura: un bagaje insuficiente. Nadie debería escribir de música clásica, tenis o defensa sin una mínima preparación previa, pues es periodismo especializado.

Después de muchos años siguiendo día a día al secretario general de la OTAN, al presidente de la Comisión Europea, al secretario general de Naciones Unidas o al presidente norteamericano de turno, constato que el trabajo de Papa es el más difícil del mundo, el más complejo y el más delicado. Nada se parece a ser guía espiritual de 1.300 millones de personas y primer referente moral del planeta.

En Bruselas, los periodistas conocíamos en torno al 80 % de los datos sobre los asuntos de la Unión Europea, y el 40 % de los de la OTAN. El resto era clasificado. En los aspectos clave del Vaticano, a veces no llegamos ni al 20 %. Los datos más valiosos son reservados.

Por eso tiene gracia que, lejos de Roma, algunas personas pontifiquen con gran énfasis sobre lo que debe o no debe hacer el Papa. A veces gritan más precisamente los que menos información tienen.

Sumario

Nº 1.122 del 30
de mayo al 5 de junio
de 2019

2-4 Opinión y editoriales

5 La foto 6-11 Mundo: Mujeres
en la Iglesia (págs. 10-11) 12-19
España: La Iglesia le pone cara

a la inmigración (págs. 12-13). El
necesario acompañamiento a los
sacerdotes (págs. 14-15) 20-21 Fe y
vida 22-27 Cultura: La memo-

ria histórica católica (pág. 22).
Documental *Hospitalarios*, las
manos de la Virgen (pág. 27) 28
La Contra

AlfaOmega

Etapa II - Número 1.122

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de MadridDIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3

28005 Madrid.

Téls: 913651813

Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es

redaccion@alfayomega.es

@alfayomegasem

Facebook.com/alfayome-

gasemanario

DIRECTOR:

Ricardo Benjumea de la Vega

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores

Domínguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez

Díaz-Mayordomo

(Jefe de sección),

José Calderero de Aldecoa,

María Martínez López,

Fran Otero Fandiño

Andrés Beltramo Álvarez

(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

Un país mejor gracias a la Iglesia

▼ La actividad ordinaria de las parroquias genera un impacto económico de 1.386 millones de euros, cinco veces más de lo recaudado por la Iglesia vía IRPF

La Conferencia Episcopal presenta este viernes la Memoria anual de actividades de la Iglesia, y Fernando Giménez Barriocanal, el vicesecretario general para Asuntos Económicos, ha advertido de que «a más de uno le va a sorprender». Son «muchos», asegura, «los millones de personas que están acudiendo permanentemente» a los más de 9.000 centros asistenciales de la Iglesia en España. Para todas esas personas la crisis «no ha pasado». Y es probable que en algunos casos no lo haga nunca, debido a un sistema económico que crea bolsas de pobreza permanentes y cronificadas, como ha denunciado el Papa.

Sin pretender tapar carencias que le corresponde a la Administración solucionar, la Iglesia ofrece una contribución muy destacada a la solución de estos problemas. Es justo reconocer este servicio al bien común que presta ayuda a todos sin discriminar a nadie por ninguna causa. Y a la inversa, existe un deber

de transparencia tanto hacia quienes sostienen esta labor con su dinero o con su trabajo voluntario, como hacia el Estado que, en un sano ejercicio de subsidiariedad democrática, pone los medios para que aquel contribuyente que lo desee pueda destinar a la Iglesia el 0,7 % de su Declaración de la Renta, sin que ello le impida aparte destinar otro 0,7 a otros fines de interés social.

El grueso de esa cantidad (más del 80 %) se destina a financiar la actividad ordinaria de las diócesis y parroquias. De ahí que el último análisis de impacto económico, anticipo de la memoria, cuantifique la repercusión en la economía de esa actividad, en la que se incluyen las 6.000 Cáritas parroquiales. La cifra total asciende a 1.386 millones de euros, cinco veces más de lo recaudado por la Iglesia vía IRPF. Quedan excluidos el impacto de los bienes de interés cultural de la Iglesia (el 3 % del PIB español, según un estudio de 2016) o las obras de las congregaciones religiosas, que a través de sus centros educativos emplean a más de 100.000 personas. Y quedan fuera incontables beneficios espirituales y personales que, aunque no se puedan medir, contribuyen decisivamente a mejorar la sociedad. Se trata de aproximaciones imperfectas, pero que muestran que España es un país mejor gracias a la presencia de la Iglesia.

Constructor de puentes en Rumanía

Ninguna otra región del planeta ha recibido curiosamente tantos viajes del Papa Francisco como el sudeste de Europa. A Albania, Bosnia, Bulgaria, Grecia y Macedonia, se le pueden sumar, ya en Asia, Georgia e incluso Armenia, Azerbaiyán y Turquía, ninguno de ellos de mayoría católica. El repaso por esta geografía muestra un mosaico de etnias y religiones, a menudo en tensa convivencia, lo que parece haber despertado un interés especial en un Pontífice que se toma muy en serio su misión de constructor de puentes. El lema del

viaje que emprende este fin de semana Francisco a Rumanía es suficientemente elocuente: *Caminemos juntos*. El Papa va a visitar especialmente a la pequeña comunidad católica local, de procedencia no solo autóctona, sino también húngara y alemana. También tendrá un gesto especial con la minoría gitana. Y se encontrará con una Iglesia ortodoxa especialmente abierta al diálogo. Son diversas piezas de un puzzle muy diverso en el que la profunda religiosidad de los rumanos y la común devoción a la Virgen ejercen un poderoso influjo aglutinador.

El humor de Chiri

@elhumordeChiri



Cartas a la redacción

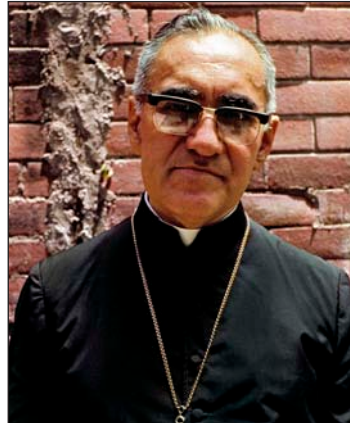
San Óscar Romero y Venezuela

San Óscar Romero, horas antes de morir, nos dejó un mensaje excepcional y luminoso, no solo para los cristianos, sino para todos los hombres con criterios rectos y de buena voluntad. Pienso hoy en Venezuela, tan unida a España. En su última homilía, Romero nos recuerda lo que hoy no se cansa de repetir ni un solo día el Papa Francisco: Dios lo perdona todo. To-do. San Óscar Romero se apoya en el Evangelio de la mujer adúltera a

punto de ser lapidada, a la que nadie se atreve finalmente a condenar. Pero el santo salvadoreño recuerda que Jesús, tras reconciliarla con la vida, le ruega que «no peque más». A mí me parece que esa homilía de san Óscar Romero, pronunciada horas antes de su martirio, deberían leerla y releerla todos los líderes políticos y gobernantes, en especial quienes, proclamándose cristianos, desde las cimas de los gobiernos de los pueblos, someten a sus ciudadanos a las condiciones más penosas de existencia.

José Luis Gardón
Madrid

CNS



Democracia representativa

En este mes de mayo, Chiri en sus viñetas sigue la tónica de las elecciones y la política actual. Con un inconfundible e insobornable espíritu democrático pone un tono irónico respecto a la opinión acerca de los dictadores, dependiendo de que sean de derechas o de izquierdas, y surgen las dudas en una

La Anunciación de Fra Angelico



Ricardo Ruiz de la Serna
@RRdelaSerna

La luz de este cuadro no arroja sombra alguna. No sabemos de dónde proviene esta luminosidad y eso nos admira... O lo sabemos demasiado bien y, por eso, nos maravilla aún más. El Génesis nos cuenta que la luz se hizo el primer día y el sol fue creado el cuarto día. Transcurren así tres jornadas en que brilla en el universo una cla-

ridad que no es de este mundo. Tal vez sea la misma que ilumina este cuadro asombroso: la *Anunciación* de Fra Angelico.

Gracias a la restauración, estas tablas reviven ahora y nos presentan un episodio sobrecogedor: un ángel visita a una joven nazarena virgen. Poca broma con este ángel: es Gabriel, «el que está delante de

Dios». A Zacarías lo dejó mudo y sin poder hablar «por no haber creído mis palabras». Esta muchacha «se conturbó» por su saludo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo».

Como en el jardín del Edén, como en la vocación de Abraham –cuyo nombre cambia el mismo Dios– como en la zarza ardiente que atrae a Moisés, el Creador del Mundo y Señor de la Historia, sale al encuentro del ser humano y envía un mensajero: «No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a

concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo a quien pondrás por nombre Jesús».

Aquí se juega la Salvación entera en un instante. María no se niega. Esta chica se entrega a una Voluntad que no puede forzarla. Con todo su poder, con toda su majestad, el Señor depende de esta mujer para redimir al género humano. Ella es libre y libremente acepta. No sabemos qué hubiese sucedido si ella se hubiese opuesto. El Amor puede seducir a su criatura, pero no puede obligarla. Afortunadamente, dijo *fiat*.

Fra Angelico bebe de la tradición medieval y de la herencia bizantina. Las aureolas doradas de la santidad contrastan con Adán y Eva expulsados del paraíso. Serán rescatados en la Anástasis y el Señor los tomará de la mano y, con ellos, a todos nosotros. Este cuadro contiene, en todo su deslumbrante colorido, el misterio de un Amor que no es de este mundo y el de una confianza que nos salva: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra».

Este cuadro es hijo de un tiempo en que la identificación antigua del Bien, la Verdad y la Belleza resultaba evidente. El arte puede ser una vía para ascender espiritualmente. En *Fides et ratio*, san Juan Pablo II se dirigía a los filósofos «para que profundicen en las dimensiones de la verdad, del bien y de la belleza, a las que conduce la palabra de Dios». Por este cuadro, por lo que muestra y lo que significa, podemos ascender y, paradójicamente, profundizar en el misterio de la salvación del mundo.

El Prado lo expone estos días. Vayan. Admírenlo. Conmuévanse. Y si Unamuno escribió al Cristo de Velázquez, no ve uno por qué no ha de rezarse el *Regina Coeli* delante de la *Anunciación* de Fra Angélico.

Museo del Prado



sociedad tan discrepante y su doble vara de medir. El sentido del humor de Chiri me hace pensar en un nuevo Mingote. El editorial de *Alfa y Omega* claramente lo dice: «España necesita una masa crítica de personas que tal vez piensen de maneras distintas pero sean capaces de arrimar el hombro para mejorar juntos la sociedad».

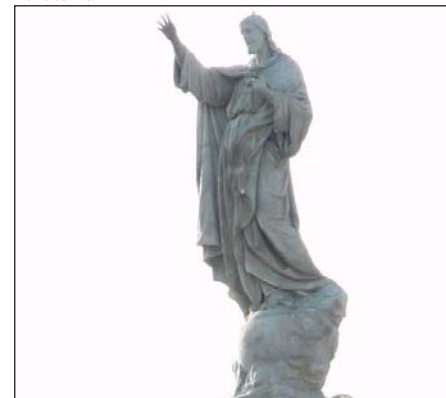
Francisco Javier Sotés Gil
Valencia

El Sagrado Corazón en Gijón

El 30 de mayo de 1919, en el cerro de los Ángeles, Alfonso XIII consagró España al Sagrado Corazón de Jesús. El lugar es hoy un foco de espiritualidad, muy especialmente en este año del centenario. En Gijón, donde se encuentra uno de los templos más emblemáticos dedicados al Sagrado Corazón, la basilica del mismo nombre, tiene lugar un ciclo de conferencias en el que varios expertos expondrán, bajo el tema general *Mirarán al que traspasaron*, todos los fundamentos bíblicos, teológicos y pastorales de Jesucristo, Dios y hombre, simbolizados en su Sagrado Corazón, que muestra el amor de Dios a los hombres.

Fidel García Martínez
Gijón

Zarateman



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. *Alfa y Omega* se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

La pequeña Europa y la Virgen de los dos nombres

CNS



Peregrinación al santuario mariano de Sumuleu-Ciuc, el día de Pentecostés

▼ Francisco dedicará dos de sus tres días en Rumanía a recorrer diversos lugares de Transilvania, la región más católica del país, donde se vive una diversidad étnica «única en el este de Europa»

María Martínez López

La primera visita de un Papa a un país de mayoría ortodoxa tuvo lugar en 1999 en Rumanía, y la protagonizó san Juan Pablo II. Este fin de semana, Francisco conmemorará allí el 20 aniversario de ese momento histórico, aunque con un acento diferente. «Si la visita de san Juan Pablo II fue sobre todo una visita a la ortodoxia, esta es a Rumanía, con un carácter marcadamente pastoral hacia las comunidades que él no pudo visitar», explica el español Miguel Maury, nuncio en esa nación.

Después de dedicar el viernes a la clase política y la Iglesia ortodoxa, en Bucarest, la agenda del sábado y del domingo llevará a Francisco a Transilvania, la región donde se concentra la mayoría de ese 5 % de católicos del país, y la que presenta una mayor variedad demográfica y religiosa.

Uno de los momentos centrales de esta gira transilvana será la Misa en Sumuleu-Ciuc, el santuario mariano del siglo XIV que cada víspera de Pentecostés (este año, el 8 de junio) recibe a unos 70.000 peregrinos que

llegan de toda la región, además del resto del país y de la vecina Hungría. La peregrinación conmemora la batalla en la que los sículos (grupo étnico de lengua húngara) católicos vencieron en 1567, cerca de este recinto, a las tropas del rey húngaro Juan II Zapolya, que quería convertirlos al protestantismo. Hoy en día la Virgen de Sumuleu-Ciuc (en húngaro, Csík-somlyó) se ha convertido en un signo

de identidad para la comunidad húngara de Rumanía, venerada incluso por los protestantes.

Rumanos, húngaros, alemanes...

La fuerte presencia húngara en Transilvania (el 18 % de la población) se debe a que, desde el siglo XII hasta 1918, cuando se unificó Rumanía, esta región estuvo bajo dominio húngaro. Durante los primeros siglos de su do-

minio Hungría promovió la llegada de alemanes que crearon colonias que duran hasta hoy en ciudades como Sibiu (también llamada Hermannstadt), de arquitectura marcadamente teutona. Durante el siglo XIX esta comunidad rondaba los 200.000 miembros, aunque tras la caída del régimen comunista en 1989 emigraron masivamente a Alemania y hoy en día solo quedan 13.000.

«Esta diversidad lingüística y cultural, dentro de un país latino, hace de la región una *pequeña Europa* única en el este» del continente, afirma el sacerdote Basile Budan, responsable de la comunidad greco-católica rumana en España. Y se vive con toda normalidad. «En casi toda Transilvania rumanos y húngaros viven juntos en los mismos barrios, aunque cada comunidad mantiene sus tradiciones, su religión (los húngaros protestante o católica romana, los rumanos ortodoxa o greco-católica) y su lengua –añade el padre Sorin Catrinescu, sacerdote greco-católico en España–. Los matrimonios mixtos no se ven mal, y de hecho hay muchos; aunque otros prefieren casarse con alguien de su grupo».

Esta variedad se refleja también en la propia Iglesia católica que visita el Papa, y que está formada por tres diócesis de rito latino y lengua húngara,

Todos prefirieron morir

Al despegar de Rumanía, el Papa dejará en el país siete nuevos beatos: el cardenal Iuliu Hossu, de Gherla y otros seis obispos, muertos a causa del maltrato y las malas condiciones a las que fueron sometidos mientras los comunistas los tenían cautivos. En 1948, el régimen había forzado la reunificación de la Iglesia greco-católica con la ortodoxa. Ningún obispo greco-católico la aceptó, y todos prefirieron arriesgarse a morir por permanecer fieles a Roma y atender a sus comunidades. Un punto especialmente trágico es que varios de estos obispos estuvieron presos en monasterios ortodoxos. Aunque la Iglesia ortodoxa no se libró de la persecución y también tiene mártires, parte de la jerarquía colaboró con las autoridades. El padre Sorin Catrinescu, sacerdote greco-católico afincado en España, explica que hasta entonces la relación entre ortodoxos y greco-católicos había sido buena. «Fue el comunismo quien hizo que entre ellas se metiera el odio».

www.ziarharghita.ro



Virgen de Sumuleu-Ciuc

Drácula, ¿leyenda negra?

Fernando Jiménez González

La cultura popular asocia Transilvania con paisajes lúgubres e historias de terror. El culpable es, en gran medida, el escritor irlandés Bram Stoker, que optó por ambientar allí su *Drácula*. El inspirador de la novela de Stoker, Vlad III Draculea (1431-1476), es un buen reflejo de la accidentada historia de la región. De niño, fue rehén de los otomanos, que solían exigir la entrega de un miembro de cada familia noble bajo su dominio para garantizar su lealtad.

Más adelante, no tuvo buenas

relaciones con las ciudades alemanas. Los sajones iniciaron una feroz campaña de desprestigio contra él, acusándole ya en vida, con panfletos publicados por ejemplo en Viena y Núremberg, de prácticas como la de empalar a sus enemigos. A ello se sumó la idea, alentada por sus rivales, de que Vlad, en sus juegos de poder con el rey de Hungría, se había acercado al catolicismo y abandonado la ortodoxia. Hecho que, de acuerdo con el folklore de la región, le convertiría en un alma errante, condenada a acechar eternamente a los vivos. Pero esa es otra historia...

ABC



dos de lengua rumana y una de lengua alemana, además de seis diócesis greco-católicas.

La fuerza vino de Roma

La Iglesia greco-católica rumana también tuvo su origen en Transilvania, como reacción a la decadencia de la Iglesia ortodoxa y a la presión protestante. A pesar de que ese territorio fue evangelizado durante el Imperio romano, a partir del siglo VII la Iglesia adoptó la lengua eslava y el rito bizantino por la influencia del entorno –las actuales Ucrania y Bulgaria–; y, en 1054, siguió a Constantinopla en el Cisma de Oriente. «Pero ni la gente ni muchos sacerdotes, hombres sin

formación elegidos entre los fieles de cada pueblo, entendían el eslavo –explica el padre Catrinescu–. Los sacerdotes aprendían solo a recitar algunas oraciones».

Cuando durante el siglo XVI llegó el protestantismo desde Hungría, los rumanos ortodoxos de Transilvania fueron tomando conciencia de su debilidad para hacer frente a este embate político, social y espiritual. Inspirados tal vez por la llegada a finales del siglo XVII de misioneros jesuitas, comenzó un proceso sinodal «muy democrático en el que se tomó la decisión de pedir la unión con Roma para dar un impulso a la religiosidad y protegerse», continúa el sacerdote. Tras reconocer

el primado del Papa, en 1700 se formalizó la unión, que permitía a la naciente Iglesia greco-católica conservar la liturgia bizantina en rumano.

La vuelta a la comunión con la Iglesia católica no acabó con la persecución, pero –subraya Catrinescu– supuso una gran renovación eclesial, «con una estructura más organizada, la creación de seminarios...». Además, supuso el nacimiento de la Escuela Transilvana o Scoala Ardeleana, vinculada a la sede de Blaj (que el Papa visitará el domingo) y que jugó un papel fundamental en la defensa de los derechos de los rumanos y de la cultura y la lengua rumana frente a la elite húngara.

JUNTOS

X UN MUNDO MEJOR

Marcando la X a favor de la Iglesia en tu declaración de la renta lo haces posible.



www.portantos.es



Monseñor Miguel Maury, nuncio apostólico en Rumanía y Moldavia

«Rumanía siente nostalgia de la unidad de la Iglesia de Cristo»

Nunciatura Apostólica en Rumanía



Monseñor Maury durante la celebración de la Jornada de los Pobres 2017, en Rumanía

▼ El arzobispo español Miguel Maury (Madrid, 1955), llegó a Rumanía como representante papal en diciembre de 2015, tras siete años como nuncio en Kazajistán, Kirguizistán y Tayikistán. En su actual destino ha podido comprobar la «vinculación particular con Roma» de los rumanos, aunque advierte que quedan todavía heridas por cerrar

M. M. L.

La Iglesia ortodoxa rumana, la segunda con más fieles del mundo, es una de las que mayor cercanía tiene con Roma y en las que más se anhela la unidad. Hace 20 años, a Juan Pablo II le conmovieron los gritos de «unidad, unidad» de los fieles. ¿Ese anhelo se concreta en lo práctico?

La Iglesia ortodoxa rumana, si no se tiene en cuenta la independencia de la Iglesia ortodoxa ucraniana, es en efecto la segunda con más fieles: unos 20 millones de bautizados con una práctica habitual del 7 al 8 %. Rumanía es un país latino. Formó parte del Imperio romano y, aunque ha mantenido estrechos vínculos seculares con Bizancio (el Patriarcado ecuménico de Constantinopla), siente la nostalgia de la unidad de la Iglesia de Cristo y mantiene una vinculación particular con Roma y un sincero aprecio al Papa.

Hay estudiantes ortodoxos en las facultades teológicas romanas y sus teólogos participan en el diálogo teológico internacional al máximo nivel, con una formación que supera a la

de otros muchos países. Aunque no faltan, sobre todo entre los monjes conectados con el monte Athos [una península griega sede de una veintena de monasterios ortodoxos, N. d. R.], grupúsculos antiecuménicos, en la línea que se ha visto durante la reciente visita del Papa a Bulgaria.

¿De dónde cree que nace esta corriente antiecuménica que se extiende por todo el mundo ortodoxo?

El miedo a disolverse dentro de la gran Iglesia católica puede que sea el motivo subyacente a esta tendencia ultraortodoxa. En Rumanía estos reducidos sectores, conocidos popularmente entre los mismos ortodoxos como *talibanes*, lo más que han logrado es organizar alguna manifestación de tres o cuatro decenas de personas ante el Patriarcado. Una pena.

A pesar de las buenas relaciones, como en casi todos los países de mayoría ortodoxa que sufrieron el comunismo, persiste el problema de la unificación forzada de la Iglesia greco-católica a la ortodoxa y de los

templos confiscados. ¿Afecta esto a la relación con los ortodoxos?

En 1948 el Estado comunista rumano confiscó todos los bienes de la Iglesia bizantina unida a Roma y entregó sus lugares de culto a la Iglesia ortodoxa nacional: en total 2.588 iglesias, de las cuales hasta ahora solo han sido restituidas unas 200. Desde hace años están congeladas las negociaciones entre las dos Iglesias bizantinas, la greco-católica y la ortodoxa, pero el problema no solo les afecta a ellas sino a las mismas relaciones entre Rumanía y la Santa Sede, por lo que antes o después tendrá que solucionarse de forma pactada.

¿Qué espera que aporte al diálogo la beatificación de los siete obispos mártires greco-católicos?

Rumanía debe en buena parte lo que es a la Iglesia greco-católica. La beatificación debería ayudar a reconocer tal deuda, a apreciar a esos pastores de la Iglesia que prefirieron la cárcel hasta la muerte antes que traicionar su fe. Su beatificación se celebrará en Blaj, hermosa ciudad transilvana conocida como *la pequeña Roma*, donde reside el arzobispo mayor greco-católico, el cardenal Muresan, de 88 años, que compartió en su juventud la persecución de los mártires.

Un país de emigrantes

A diferencia de a varios de sus países vecinos, a Rumanía no le preocupa la llegada de inmigrantes y solicitantes de asilo. En todo 2018 y lo que va de 2019, ha acogido a 109 refugiados, muchos menos de los «400 jóvenes de entre 20 y 40 años que cada día se marchan del país en busca de trabajo», subraya monseñor Maury, nuncio en el país. Esta oleada comenzó en los años 90, cuando «tras la caída del comunismo algunas de las empresas más importantes fueron compradas por firmas europeas, que al poco tiempo las cerraron por considerarlas obsoletas; aunque no pocos sospechan que lo hicieron para eliminar esta competencia. La gente al verse sin trabajo tuvo que emigrar». Y la tendencia continúa. Solo desde 2007, cuando Rumanía entró en la UE, han emigrado 3,4 millones de personas, un 17 % de la población. Solo en España hay un millón; «la mayoría, bien integrados», valora monseñor Maury. «Rumanía está vaciándose y quedándose casi sin mano de obra. Hay zonas del país en las que solo quedan ancianos y niños». El nuncio ve en este fenómeno «una de las razones que han evitado hasta ahora la proliferación de los sentimientos xenófobos que han surgido en otras naciones» de la zona oriental de Europa.

La salida de la parte más activa de la población supone un importante reto para el país, que se suma a la todavía insuficiente recuperación económica. Rumanía está a la cola de la UE en la mayoría de indicadores socioeconómicos. «En el país prácticamente no hay paro, pero los salarios son muy bajos. Un problema que ha impedido que se beneficie de los fondos comunitarios es la excesiva burocratización heredada del régimen comunista y la perpetuación de una mentalidad en la que uno espera que el Estado te lo resuelva todo».

@ Entrevista completa en alfayomega.es

Francisco, por la integración de los gitanos

▼ El Papa se encontrará con la comunidad romaní rumana solo unas semanas después de que el Tribunal Europeo de Derechos Humanos constata el «racismo institucional» en el país

CNS



Una familia de gitanos rumanos descansan en un campo en Valea Stanii (Rumanía)

M. M. L.

El Papa Francisco concluirá su viaje a Rumanía con un encuentro con la población gitana. Egidiu Condac, presidente de Cáritas Rumanía, cree que «será un momento de integración y alegría, porque para esta comunidad significa que alguien que se preocupa por los más desfavorecidos va a intentar ayudarlos en su integración y quiere que participen, como parte de la nación», en esta visita.

La cita tendrá lugar solo unas semanas después de que el Tribunal Europeo de Derechos Humanos condenara a Rumanía por la paliza que un grupo de policías dio en 2011 a un gitano y reconociera por primera vez, gracias a la información aportada por el Centro Europeo de Derechos de los Romaníes (ERCC por sus siglas en inglés), que existe en el país «un racismo institucional».

Pese a todo, el antigitanismo en Rumanía está en descenso y, a tenor de diversos estudios, no alcanza los

niveles de otros países del sudeste europeo. Según la Agencia de la Unión Europea para los Derechos Fundamentales (FRA por sus siglas en inglés), el 28 % de los gitanos rumanos sufrió algún tipo de acoso en 2016, un dato similar al 30 % de España. Ade-

más, el 10 % se había sentido discriminado en el ámbito educativo, y un 12 % en el sanitario.

Mejora dentro de la gravedad

Eugen Ghita, representante en Rumanía del ERCC, explica a Alfa y Ome-

«¿Romaní? Si soy gitano...»

Eugen Ghita, representante en Rumanía del Centro Europeo de Derechos de los Romaníes valora lo positivo de algunas de las políticas a favor de su comunidad, pero también es consciente de las limitaciones. Por ejemplo, lamenta que la enorme inversión de la UE en proyectos a favor de los gitanos no es sostenible, porque «al terminar los proyectos la Administración no asume su continuidad», y además ha creado entre los romaníes una cierta dependencia que los hace recelar si una iniciativa requiere más esfuerzo personal.

Otro ejemplo es la apuesta oficial por denominar a los gitanos *romaníes* «para evitar la carga peyorativa del primer término». Una medida positiva pero que «matiza» no ha sido bien recibida ni por este grupo, que «no se identifica con ella», ni por la sociedad en su conjunto, que «por el parecido casual entre *romaní* y *Rumanía* siente como si se apropiaran del nombre del país».

ga que un aspecto en el que se observa una mejora en los últimos años, por las remesas de los emigrantes, son las condiciones materiales de vida de los gitanos, que constituyen el 8,3 % de la población. Los hogares en los que se pasa hambre se redujeron de 2011 a 2016 al 32 %, casi la mitad que cinco años antes; pero aun así el 70 % de los gitanos está en riesgo de pobreza (frente al 25 % de la población general) y el 68 % vive en casas sin agua (en la población general son el 36 %).

Por el contrario a Ghita, que dirige una asociación de asesoramiento legal, le preocupa más la falta de políticas sociales, su poca financiación y las trabas burocráticas. Cita como ejemplo que el acceso a gran parte de las ayudas está vinculado a tener un trabajo asalariado, y solo un tercio lo tiene. Además, solo el 54 % tiene cobertura sanitaria. Una traba añadida –continúa– es que el documento nacional de identidad, necesario para todo, está vinculado a tener los papeles del propio domicilio en regla y muchos gitanos no los tienen, bien porque viven allí de forma ilegal o bien por problemas como haberse retrasado en el pago de impuestos.

¿Qué integración?

En el ámbito educativo, el representante del ERCC llama la atención sobre la segregación: en 2016, el 10 % de los niños gitanos solo compartía clase con niños de esta etnia. Ese mismo año se prohibió esta práctica, pero es difícil luchar contra ella porque «las familias no gitanas prefieren llevar a sus hijos a colegios donde no haya gitanos, y los romaníes no quieren llevar a sus hijos a colegios a varios kilómetros, o no pueden asumir el coste. En las escuelas cercanas a los asentamientos, la calidad de la educación es muy baja porque los maestros cambian todo el tiempo y faltan medios». Probablemente todos estos factores estén contribuyendo a que, según la FRA, la escolarización en Infantil y Primaria entre niños gitanos haya retrocedido algunos puntos, hasta el 38 % y el 78 % respectivamente. Su tasa de abandono en la segunda etapa de Secundaria, el 77 %, casi cuadruplica la de la población general, aunque en este sentido sí se ha avanzado gracias, según el activista, a las cuotas que reservan dos plazas para los gitanos en todas las clases de institutos y universidades.

Ghita sueña con el día en que todos estos indicadores señalen que se ha alcanzado la plena integración. «Pero luchamos para que esta no acabe en asimilación, como que los niños acaben por no aprender nuestra lengua y nuestra cultura, y nos volvamos invisibles, que es lo que quería [el dictador] Ceausescu». Pero, en este delicado equilibrio, el presidente de Cáritas Rumanía, Egidiu Condac, recuerda que también son algunos elementos de esta cultura, como la alta movilidad o los matrimonios tempranos de las muchachas, los que, si no se trabaja bien con ellos, «no permiten la integración».

Mujeres en la Iglesia: «Lo importante son los procesos»

▼ «Se van dando pequeños pasos» en el reconocimiento del papel de las mujeres –y en particular las consagradas– en la Iglesia. «Eso hay que reconocerlo». Aunque, en algunas cuestiones, «se espera mucho más», los cambios ya están en marcha y «lo importante son los procesos». Son palabras de Anabela Moreira Carneiro, integrante del Consejo de la Unión Internacional de Superiores Mayores (UISG). Procesos que el Papa Francisco está empujando con acciones concretas como el nombramiento, por primera vez en la historia, a cuatro religiosas como consultoras en la Secretaría General del Sínodo de los obispos

Religiosas Hospitalarias



Anabela Moreira Carneiro, superiora de las Hermanas Hospitalarias y miembro de la UISG

CNS



El Papa Francisco saluda a una religiosa al finalizar el encuentro con el UISG, en el aula Pablo VI, el pasado 10 de mayo

Andrés Beltramo Álvarez
Ciudad del Vaticano

«Vamos teniendo mujeres que ya están liderando muchos procesos aunque estos no se vean todos los días en televisión. Pero estas mujeres están ahí, al frente de muchos proyectos de solidaridad, de atención en salud, de atención en educación...», destaca la superiora de las Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús, en entrevista con *Alfa y Omega*.

Anabela Moreira insiste que se trata de procesos de enorme trascendencia pese a que no tengan la publicidad merecida. En muchas comunidades de todo el mundo, dice, las mujeres han tomado el liderazgo en las parroquias. «Sin quitar la función propia y específica del ministro», ellas llevan adelante «toda la dinámica parroquial». En otros casos, fungen como «capellanes» de hospitales, brindando servicios espirituales allí donde faltan, o tienen presencia en comités de bioética en instituciones de salud.

Una realidad silenciosa pero real. Ante esta situación, continúa Moreira Carneiro, las congregaciones religiosas centran sus prioridades en

la formación de las integrantes de modo que sean «presencia tangible de la Iglesia» y sepan «dialogar con el mundo de hoy».

La religiosa pide no olvidar que las mismas religiosas trabajan desde siempre con las mujeres en todos los sectores de la sociedad y conocen, de primera mano, los problemas del mundo femenino que actualmente acaparan amplios espacios en la prensa internacional. En muchas ocasiones, han sido las consagradas las responsables de denunciar todo tipo de injusticias y atropellos, en medio de la indiferencia generalizada. Como la trata de personas, que actualmente es combatida por la red Talitha Kum, compuesta por cientos de consagradas en decenas de países alrededor del planeta. O el drama de las mujeres con sida, que en algunos países sufren una doble discriminación por enfermas y por su condición femenina.

Ante estas tragedias humanas, la UISG quiere convertirse en «la voz de quienes no la tienen». Una forma de perseguirlo es impulsar el diálogo, por ejemplo, con personas de otras religiones. «Admiro mucho a las periodistas musulmanas que debaten la causa de la mujer incluso dentro de su misma religión. Aunque este es un interés personal, no institucional», abunda Moreira Carneiro.

Del desánimo a la esperanza

Portuguesa de nacimiento, desde 2012 Moreira es la superiora de las Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús, responsabilidad que le permite una buena perspectiva sobre la situación de la vida religiosa femenina en el mundo. Su primera impresión es que hay «un poquito de desánimo», influenciada por el decrecimiento en el número de las vocaciones jóvenes.

«Antes teníamos una presencia mucho más visible y significativa por nuestra misión, éramos jefas de enfermería o teníamos cargos importantes», añade. «Ahora, también por una situación de edad, nuestra presencia ha cambiado. No dejamos de estar pero ya no desde arriba, sino que trabajamos desde abajo. Necesitamos hacer un camino para situarnos allí, para que ese desánimo no se convierta en desconcierto».

Junto a ese fenómeno, la religiosa percibe también un «repunte a nivel de esperanza» porque empieza a permear una visión que no se centra tanto en los números, en el ser mayores o más jóvenes. «Participando en un encuentro me llamó la atención una religiosa que dijo: “Me siento mal cuando nos preguntan: “¿Cuántas vocaciones tenéis?” Yo respondo: “Pues todas las de mi congregación. Son todas las que tengo”. Es como que se vivía una carrera por los números, pero ahora nos estamos descentrando de eso», afirma.

Moreira recuerda que el Papa Francisco hace mucho hincapié en eso cuando pide «no poner la esperanza en los carros y los caballos», sino «en

CNS



El Papa Francisco saluda a la religiosa María Luisa Berzosa durante el Sínodo de los obispos sobre los jóvenes

La española María Luisa Berzosa, consultora de la Secretaría del Sínodo de los obispos

Mientras sigue abierto el debate sobre el rol de las mujeres en la Iglesia, el Papa ha decidido integrar a cuatro de ellas como consultoras de la Secretaría General del Sínodo de los obispos. Una de ellas es la jesuita española María Luisa Berzosa, directora de la federación Fe y Alegría, dedicada a la inclusión social. Las otras tres son Cecilia Costa, profesora de Sociología en la Universidad Roma Tre; Nathalie Bacquart, exdirectora del Servicio Nacional para la Evangelización de los jóvenes y las vocaciones de la Conferencia Episcopal francesa, y Alessandra Smerilli, profesora de Economía en la Pontificia Facultad de Ciencias de la Educación. Como confirmó el director interino de la sala de prensa del Vaticano, Alessandro Gisotti, se trata de la primera vez que las mujeres entran a formar parte de ese organismo, encargado de organizar las cotidianas asambleas de obispos de todo el mundo que asesoran al Papa en los aspectos de mayor importancia para la vida de la Iglesia.

Berzosa, que pasó varios años en Buenos Aires siendo Bergoglio arzobispo, fue la única religiosa española en el Sínodo sobre los jóvenes del pasado año.

Natural de Valladolid, la jesuita recibió la noticia de su nombramiento el pasado martes. «No salgo de mi asombro», dijo al ser contactada por este semanario.

En una reciente entrevista con *Alfa y Omega*, Berzosa se mostró convencida de que la exhortación del Papa sobre los jóvenes, *Christus vivit*, traerá «grandes cambios a la Iglesia». No solo por las indicaciones del Pontífice para la renovación de la pastoral juvenil, sino también por la dinámica de mayor participación que está fomentando Francisco en la Iglesia. «En las parroquias y grupos de jóvenes percibo mucho dinamismo, veo a gente comprometidísima luchando por las causas justas, y a los jóvenes tomando protagonismo», decía Berzosa. «Si detectamos unas necesidades en la sociedad, si tenemos el Evangelio y ahora además esta exhortación nos está animando a ser audaces, ¿qué necesidad tenemos de estar esperando siempre a la aprobación del obispo? Debemos ser más atrevidos y osados; tanto pedir permiso..., ¿para qué? Tenemos ya la palabra, la orientación... ¡Pues actuemos sin tantos miramientos!».

el Señor Jesús». «Y él está ahí, se hace presente». «Eso nos lleva a una esperanza ascendente», insiste.

«La vida religiosa como carisma de la Iglesia no morirá, es un don del Espíritu. Ahora bien, las distintas congregaciones, esas sí podemos morir. Surgirán otras porque incluso en medio de todas las dificultades surgen nuevas comunidades religiosas. En cuanto al resto, muchas cambiarán de labor, transformarán su ámbito de misión, porque quizás nacieron para responder a una necesidad concreta de un momento y ahora reflexionan cómo responder hoy a otros requerimientos, siempre desde el don recibido. La historia nos dice que es normal que algunas desaparezcamos, no deberíamos tenerle miedo aunque sean muy famosas. Ha sido así a lo largo de los siglos, aunque nos cuesta morir pero eso es ley natural», establece. Y si bien esta situación facilita que existan «voces negativas» que, desde hace

mucho tiempo, predicen la «muerte» de la vida religiosa, es necesario «ponerlas en su sitio».

«La vida consagrada tiene mucha cosa buena, independientemente de que seamos este número o aquel número, de que seamos muy jóvenes o muy mayores. Yo conozco hermanas de mi congregación y de otras congregaciones que son mayores pero dan un testimonio precioso de entrega a la misión, incluso de un acompañamiento espiritual que ellas jamás pensaron que podían hacer. Capacidad de escucha, de rezar por las hermanas más jóvenes, de estar al lado de quien tiene alzhéimer... Quizás el enfermo no sabe que estoy ahí pero lo estoy. Cada vez me voy convenciendo más que la gran cuestión no son los números», apunta.

El cuidado de las personas

Ha sido justamente el «cuidado de las personas» el aspecto central de la reciente asamblea de la Unión

Internacional de Superiores Generales, celebrada unos días atrás en el Vaticano. Entre las conclusiones de ese encuentro destacan el próximo establecimiento de una comisión que se ocupe de profundizar las varias dimensiones que incluye este cuidado. Además, la unión ofrecerá laboratorios y encuentros de formación para miembros de la unión sobre el cuidado de las personas y sobre la creación de ambientes seguros.

Un espacio especial se reservó a las víctimas de los abusos sexuales contra menores. El organismo se comprometió a ayudar a los miembros de las congregaciones a elaborar e implementar protocolos, códigos de conducta y líneas guía para la protección de los menores y de los adultos vulnerables, además del impulsar la creación de grupos de escucha para acompañar a las personas que han sufrido abusos en la Iglesia, a través de un proceso de apertura y curación.

Misioneros Javerianos



Un voluntario enseña informática a jóvenes migrantes en un campo de trabajo de verano en Ceuta organizado por los Misioneros Javerianos

La Iglesia le pone cara a la inmigración

▼ Desde la CEE y otras entidades católicas se lanzan iniciativas para implicar activamente a responsables eclesiales y comunidades parroquiales en la acogida a los migrantes

Ricardo Benjumea

«No se trata solo de migrantes». Esta frase articula el mensaje del Papa para la Jornada Mundial de los Migrantes 2019. «También se trata de nuestros miedos» hacia el extranjero; «de nuestra humanidad»; de nuestra capacidad de «construir la ciudad de Dios y del hombre», combatiendo el «gran engaño» de un modelo de progreso «construido sobre la explotación de muchos»... Son las afirmaciones que va lanzando el Pontífice a lo largo del texto presentado el lunes, cuatro meses antes de la celebración de esta jornada, el domingo 29 de septiembre. La respuesta de acogida o rechazo al migrante, según lo ve Francisco, es un excelente termómetro moral para retratar a las sociedades y comunidades cristianas locales de acogida.

De ahí la insistencia de la Santa Sede a las Iglesias locales para que realicen una labor de sensibilización en las parroquias y entre los propios

responsables eclesiales. Este será uno de los temas centrales de la jornadas de delegados y agentes de Migraciones que se celebrarán en Madrid del 6 al 8 de junio, con participación del responsable vaticano (rescatado por Jorge Bergoglio de Buenos Aires) Fabio Baggio.

La Iglesia española lleva meses trabajando en este objetivo. El domingo 26 de mayo estaba prevista la visita de un grupo de obispos a Marruecos, con el recientemente fallecido Juan Antonio Menéndez al frente, en calidad de responsable de Migraciones en la Conferencia Episcopal (CEE). El programa incluía encuentros con los obispos de Rabat y Tánger (a este último, Santiago Agrelo, el Papa acaba de aceptarle la renuncia por edad) y visitas a proyectos sociales de Cáritas y congregaciones religiosas. Finalmente el viaje se aplazó hasta después del verano debido a la coincidencia del Ramadán y a la jornada electoral en España.

Menéndez —cuenta el director de la comisión Episcopal de Migraciones,

José Luis Pinilla, SJ— quería impulsar una serie de encuentros que se vienen celebrando entre «las dos orillas del Mediterráneo», organizados en colaboración con la red Migrantes con Derechos (integrada a su vez por Cáritas Española, la propia Comisión Episcopal de Migraciones, Justicia y Paz, CONFER y el Sector Social de la Compañía de Jesús). La idea es que los responsables de diócesis y otras realidades eclesiales involucradas en la pastoral de migraciones «conozcan de primera mano la frontera sur», que «pisen el terreno», incluyendo realidades como los CIE (centros de internamiento de inmigrantes). A la inversa, se quiere «visibilizar la presencia de la Iglesia para los migrantes» en la que, para ellos, es «la sala de espera antes de llegar a Europa», añade Pinilla, quien, junto con otros sacerdotes de España, ha realizado varias estancias en el monte Gurugú, enclave marroquí cercano a Marruecos donde suelen malvivir jóvenes subsaharianos a la espera de una oportunidad para saltar la valla.

Un socio crítico y leal

La Iglesia es un actor crítico, pero también un socio leal para la Administración, según lo ve Mónica Prieto, responsable del Departamento de Inmigración, uno de los dos que integran la comisión dirigida por José Luis Pinilla. Recién regresada de una visita a la diócesis de Cádiz y Ceuta, Prieto cita el ejemplo del Centro Tarteressos, que ofrece acogida de emergencia a una veintena de personas, además de cursos de lengua y formación laboral junto al CETI (centro de estancia temporal) de la ciudad norteafricana.

Algunas menores de edad son derivadas de Ceuta a Cádiz, a un proyecto de la pequeña congregación del Rebaño de María. Y en no pocas ocasiones, sin mediar ningún convenio, los propios funcionarios «llaman a la Iglesia para que acoja a migrantes porque no tienen a dónde mandarlos», añade la responsable de la CEE.

«Vamos tapando los agujeros de la Administración, cubriendo una labor que debería hacer el Estado», lamenta. Pero lo que a ella verdaderamente le preocupa es que se llegue a desnaturalizar el trabajo que prestan las parroquias y entidades de Iglesia. «Es lo que ocurre cuando la urgencia te va comiendo. Hace poco me comentaba un responsable de una diócesis que el único trato que tienen muchísimos migrantes que pasan por allí es con los trabajadores sociales. Hay toda una labor de acompañamiento humano y espiritual que estamos dejando de ofrecer», reconoce. «Este es un problema que tenemos que abordar».

Departamento de Inmigración de la CEE



Mónica Prieto (izquierda) con los miembros del Secretariado de Migraciones de Cádiz-Ceuta Ana María Rizo, Laura Granado y Gabriel Delgado. A continuación, el vicario de Ceuta, Francisco Fernández, y el director del CETI, José Durán

La primera conclusión de esta experta es que hacen falta manos. «La acogida no puede ser una responsabilidad de *especialistas*, no la podemos burocratizar», dice. Por un lado, «es necesario contar con personas con experiencia, como la congregación de las Adoratrices, por citar un ejemplo, que lleva 20 años trabajando en esto. Pero quien acoge es el pueblo de Dios entero. Tiene que haber un equilibrio», añade, y cita como ejemplos de buenas prácticas la Mesa por la Hospitalidad de Madrid, o el trabajo de la propia delegación diocesana de Cádiz.

Es el caso también de las parroquias de la capital que se han movilizado para que haya siempre, al menos, una de guardia en la acogida a migrantes y refugiados. Un grupo de feligreses se encarga siempre de la atención.

Prieto alude también a la vecina diócesis de Getafe, donde un grupo de personas va a abrir sus casas durante días o semanas a migrantes, habitualmente de paso hacia Francia. «La Iglesia no siempre puede montar una casa de acogida, porque no tiene instalaciones ni personal, pero sí cuenta con feligreses dispuestos a ofrecer una habitación», dice. «¿Qué pasa por ejemplo con personas que solicitan

asilo, y no les dan cita hasta dentro de varios meses? ¿Dónde las metemos? Esta puede ser una solución».

No se trata únicamente de una labor «asistencialista». A los migrantes católicos, en particular, «hay que integrarlos en nuestras comunidades cristianas, como catequistas o en otras responsabilidades», facilitando a la vez que «haya momentos de encuentro para que todos nos podamos conocer».

De forma simultánea es importante incentivar su integración activa en la sociedad. Mónica Prieto cita el caso de Cáceres, donde la diócesis acaba de promover la creación de una asociación de empleadas del hogar, con dos hondureñas al frente, y una asociación de trabajadores africanos. «El peligro es que se creen guetos. Para evitarlo es fundamental que formen parte de pleno derecho de nuestras comunidades cristianas».

Xenofobia entre los católicos

Para que todo esto sea posible «hace falta una concienciación mucho mayor entre los laicos». «Tenemos un déficit de formación sociopolítica», afirma Prieto, sin miedo a reconocer que en muchos católicos se dan hoy «actitudes xenófobas».

Para que «no pasen estas cosas» hace falta un laicado con «mayor implicación social en los barrios», que tome conciencia de injusticias como «una ley que permite que existan los CIEs o que la gente muera en el mar porque no tiene vías legales para llegar a Europa. Hay curas haciendo un trabajo fantástico, pero esto debe ser responsabilidad de los seglares», abunda. «Es necesario que tomemos todos conciencia y combatamos el pecado estructural de una economía que mata y que, a la vez que permite la explotación y la trata de muchos migrantes, origina también el paro masivo o el trabajo precario, porque la raíz es la misma». Sin embargo, «lo que ha conseguido el sistema es enemistar a los parados y precarios españoles con los migrantes. Esto es una perversión».

Los retos son «enormes». Las soluciones, sin embargo, no son tan complejas, según lo ve Mónica Prieto. «Necesitamos conocernos más, los de fuera y los de aquí; encontrarnos, ponernos cara», dice. «Hay muchas parroquias trabajando ya en esta línea. Tal vez no abran los informativos, pero ahí está ese trabajo de muchas hormiguitas, haciendo que poco a poco vayan cambiando las cosas».



Mónica Prieto*

No se trata solo de migrantes

El Papa ha elegido como lema para la Jornada Mundial del Migrante y el Refugiado *No se trata solo de migrantes*. ¿De qué se trata? De nuestros miedos, de la caridad, de nuestra humanidad.... Se trata de un sistema de desigualdad generado por una «economía que mata» y de la que migrantes y refugiados se han convertido en emblema de la exclusión. Uno de los principales males que combatir es el miedo: «No son aceptables los discursos políticos que tienden a culpabilizar a los migrantes de todos los males y a privar a los pobres de la esperanza». La Europa fortaleza está provocando miles de muertos cada año, además de propiciar el enorme negocio de la seguridad. Según el Centro Delás de Estudios para la Paz las mismas empresas europeas que venden armas a los países de los que huyen los refugiados, también fabrican los muros y las vallas. Sin embargo el Papa también reconoce que el temor es legítimo porque no nos hemos preparado para el encuentro con el diferente, un encuentro que «representa hoy en día una invitación a recuperar algunas dimensiones esenciales de nuestra existencia cristiana y de nuestra humanidad, que corren el riesgo de adormecerse con un estilo de vida lleno de comodidades».

*Departamento de Inmigración de la Conferencia Episcopal

Helena Maleno: «Arrupe es un referente en la lucha por los derechos humanos»

Rodrigo Moreno Quicios

Helena Maleno dedica la primera edición del Premio Arrupe, que le ha entregado la Universidad Pontificia Comillas, a quienes trabajan como «hormiguitas» por defender a los migrantes y «saben lo que es sufrir persecución» por esa causa. Así lo dice la fundadora de la ONG Caminando Fronteras en declaraciones a este semanario. La activista no pudo desplazarse la pasada semana a Madrid

a recoger el galardón, ya que, pese a haber sido archivada la causa judicial en Marruecos contra ella por «tráfico de inmigrantes y favorecimiento de la inmigración ilegal», aún no cuenta con libertad total de movimientos por cuestiones administrativas.

La representó el sacerdote madrileño Javier Baeza, del centro pastoral San Carlos Borromeo. Maleno califica de «honor» recibir un premio que lleva el nombre del general español de los jesuitas, a quien considera un

«referente en la lucha por los derechos humanos».

El Premio Arrupe ha sido lanzado este año para conmemorar el 25 aniversario del Instituto Universitario de Estudios Sobre Migraciones de la Universidad Pontificia Comillas.

Otro galardón recayó en Gonzalo Fanjul, director de investigación de la Fundación porCausa. «Estamos muy agradecidos porque nuestro trabajo a veces es muy ingrato», dijo al recoger el premio.

EFE / Javier Otazu



Helena Maleno

Cathopic



«No es sano que un cura tenga diez parroquias a cargo»

▼ Los expertos Adrián López Galindo y Stefano Guarinelli recalcan la necesidad de que los sacerdotes cuiden adecuadamente su vida espiritual y psicológica. Para ello necesitan un tutor que los acompañe y más tiempo para ellos mismos, difícil de conseguir por los numerosos encargos pastorales

Fran Otero

Hay expresiones que se mantienen en el imaginario colectivo pero cuyo contenido y significado ya no tiene representación en la actualidad. Y la de «vivir como un cura» es una de ellas. La secularización de las sociedades modernas y el descenso del número de candidatos al sacerdocio –sin que descienda la carga de trabajo– ha provocado que muchos sacerdotes pasen gran parte del fin de semana en un coche de una parroquia a otra, sin tiempo para parar. Además, la relación de los curas con la gente –creyente o no– es hoy mucho más cercana que en el pasado, y por tanto también es mayor la cantidad de problemas personales que tiene que escuchar el sacerdote. Y eso, si no se asimila bien, puede derivar en problemas.

Por eso es importante que el sacerdote, a lo largo de su vida, esté bien acompañado espiritualmente. Sucede que en los seminarios, los candidatos están bien arropados, se cuidan todos los aspectos de su

persona –espirituales, psicológicos, afectivos...–, pero cuando salen a la labor pastoral todo eso se pierde.

Sobre esta cuestión se trabajó en la última reunión de los vicarios y delegados de Clero de las diócesis españolas organizada por la Conferencia Episcopal y en la que participó Adrián López Galindo, jesuita y psicólogo, director del Máster en Discernimiento Vocacional y Acompañamiento Espiritual de la Universidad Pontificia Comillas y uno de los grandes expertos en esta materia. También lo hizo Stefano Guarinelli, sacerdote diocesano de Milán, psicólogo y profesor del máster.

¿Desolación espiritual o depresión?

Entre ponencia y ponencia, atienden juntos a *Alfa y Omega*, y coinciden en la importancia de integrar aspectos de la psicología en el acompañamiento espiritual porque ayuda, según dice Adrián López Galindo, a saber «por dónde vienen los tiros cuando un sacerdote no está bien: si es una

desolación espiritual o una depresión». Y añade: «No digo que tengamos que solucionar todos los problemas en el acompañamiento pastoral, pero sí detectar para derivar. Habrá casos en los que habrá un problema patológico y el sacerdote tenga que ir al psiquiatra o al psicólogo. La psicología te hace distinguir un problema vocacional de una patología o de cuestiones más ambiguas como pequeñas inmadureces».

López Galindo es partidario de que los sacerdotes tengan un tutor que los acompañe y los ayude en las dificultades con las que se vayan encontrando a lo largo de su ministerio. Para Stefano Guarinelli, es una necesidad que el sacerdote sea acompañado y, en este sentido, recuerda que en otras profesiones –es el caso de psicoanalistas o psicólogos– «el acompañamiento o la supervisión es casi obligatoria pues aprendes a metabolizar todo lo que absorbes de los conflictos de las personas que acoges y escuchas». El sacerdote italiano defiende que haya una síntesis espiritual y psicológica, «que no es ninguna novedad», pues, según dice, ya aparece en autores como santa Teresa de Jesús, san Juan de la Cruz o san Ignacio de Loyola.

Para el jesuita, los sacerdotes de hoy se enfrentan a varios problemas. Los más frecuentes, a nivel patológico, son los trastornos de ansiedad, la depresión y el estrés, que pueden derivar en somatizaciones, adicciones... Estima que entre el 5 y 7 % de los sacerdotes sufre o ha sufrido algún problema de este tipo. Guarinelli añade las nuevas tecnologías, pues como muchos sacerdotes viven solos y sin amistades encuentran en internet «un refugio que puede provocar problemas de disociación, conexión múltiple o pornografía».

Luego están los problemas relacionados con la vida espiritual, pues, según López Galindo, «la vocación se va al garete si no estamos configurados con Cristo y fundamentados en Él a través de una vida de oración, adoración, lectura espiritual, caridad pastoral...». «Tenemos que cuidar nuestra vida espiritual, porque si no lo hacemos no aguantamos. Como esto no se trabaje ya puedes tener todas las



ayudas psicoterapéuticas que verás que la vocación se va a pique», añade.

Engaños y afecciones desordenadas

Y finalmente hay cuestiones de tipo evolutivo, menos graves, pero que afectan en algún momento al 80 % de los sacerdotes. En su argot lo llaman afecciones desordenadas o engaños en la vida espiritual: problemas relacionales, sentimiento de fracaso, deseo de triunfo, expectativas en el ministerio, baja estima... En cualquier caso, López Galindo recuerda que la mayoría de los sacerdotes «viven felices y están haciendo una gran labor».

Las condiciones de vida de los sacerdotes, apunta Guarinelli, tienen mucho que ver con todas estas dificultades y recuerda, en este sentido, que el papel de los obispos es muy importante. «No puede ser que la de una sacerdote no sea una vida humana. Por ejemplo, que pueda cuidar su vida espiritual, porque hay muchos sacerdotes que apenas pueden rezar porque no les da tiempo si tienen diez o más parroquias a su cargo. Porque, además de la atención pastoral, tienen que estar pendientes de que se cumplen las normativas de incendios, por ejemplo. No es sano que un cura tengan diez parroquias. Los obispos deben acordarse de que la Iglesia no es una empresa donde todo tiene que funcionar y, si antes había cuatro sacerdotes para cuatro parroquias y ahora dos, se tengan que repartir para cubrir todo el territorio». Al papel del obispo, Guarinelli suma otra prioridad: trabajar, durante la formación de los sacerdotes, en la capacidad para dejar de ayudar, porque si lo has asimilado bien llamarás a alguien cuando tengas un problema.

Para López Galindo la clave pasa por una formación integral, que no solo dé preferencia a lo intelectual o ahora, «que está muy de moda», a lo afectivo sexual: «Los seminaristas y los sacerdotes tienen que crecer en todas las áreas. Es decir, progresar en el ámbito espiritual y pastoral, dar muestras de que puede convivir con otros, pelear, resistir, estudiar... No vale dar preferencia a la dimensión intelectual por encima de la espiritual o la psicológica. Todas deben crecer».

ABC



Sor Inés, Blanca Nieves Sancho (tercera por la izquierda), en la aldea de Nola (República Centroafricana)

Diamantes de sangre española

▼ La pureza de la sangre de sor Inés, la misionera burgalesa de 77 años asesinada el domingo en la República Centroafricana, fue la causante de su asesinato. Los buscadores de diamantes desangran a los más inocentes para extender su sangre sobre la grava y así «tener fortuna» para encontrar las preciadas piedras

Cristina Sánchez Aguilar

No ha sido una acusación de brujería. Al menos la muerte de Blanca Nieves, la misionera burgalesa con nombre de cuento y rebautizada como sor Inés al ingresar, en su tierna adolescencia, en la congregación francesa de las Hijas de Jesús de Massac. Su cuerpo fue encontrado el domingo, escondido en el bosque cercano al centro donde enseñaba costura a 15 jóvenes centroafricanas. Degollada, pero sin rastro de sangre. Con 77 años y 23 en la misión de un país en guerra y lleno de leyendas populares, la hipótesis inicial de su muerte fue que los antibalaka, guerrilla justiciera «que lleva estos últimos meses limpiando los pueblos de brujos» podrían haberla matado por el estigma de la magia. Pero el obispo de Bangassou, monseñor Juan José Aguirre, pasado el *shock* inicial y analizada la situación, explica a *Alfa y Omega* el verdadero motivo del asesinato despiadado de

la mujer buena e incansable.

Nola, la aldea hogar de sor Inés, está en el sur del país, cerca de la frontera con Camerún. Lugar de minas de diamantes y jóvenes sedientos de dinero y repletos de supersticiones. «La extracción de las piedras preciosas de los ríos comienza por una compraventa de un montón de grava. Primero alguien va al río, saca la tierra, la expone allí cerca, y luego hay quien la compra», explica monseñor Aguirre. Es el momento de la búsqueda el que conlleva la muerte de los inocentes: «En esa zona del país se piensa que la sangre de la gente pura, sin malicia y con salud, como era sor Inés, no está contaminada. Y esa sangre *da* fortuna». Por eso es habitual que desaparezcan niños cada dos por tres, «como no se cansan de denunciar los sacerdotes», y por eso degollaron a la monja. «Para distribuir su sangre sobre la grava comprada y que aparezcan los preciados diamantes». En otras zonas del país desangran

gallos o pagan a gente que creen que da suerte para que observe el trabajo de extracción. Sor Inés no tuvo esa oportunidad. La desangraron por la tarde, mientras regresaba casa después de ir a Misa y comer con un grupo de feligresas. Había quedado después con una familia, pero nunca llegó a la cita. Un vecino preocupado tras ver la puerta de su choza abierta y las cosas revueltas, alertó a las autoridades. Los vecinos organizaron patrullas para buscarla. Y la encontraron entre la maleza. Y la enterraron pocos días después. Había mucha gente despidiéndola.

Luchar contra la superstición es tarea prioritaria para la Iglesia en Centroáfrica. Monseñor Aguirre encoge la voz cuando explica cómo las acusaciones de brujería está acabando con la vida de cientos de ancianos, enfermos de alzhéimer o sencillamente solos y frágiles. «El adivinador del pueblo tiene una revelación interior que dice al vecino que va a verle que su enfermedad es culpa de la anciana viuda y con hijos muertos que está teniendo sus primeros episodios de demencia senil». Y ahí llega el linchamiento público y, en muchos casos, la muerte, como ocurre desde hace meses a manos de los antibalaka, «que están haciendo, como dicen ellos, *limpieza social*, abriendo en canal o quemando vivos a los acusados de brujería». Solo en Bangassou hay cuatro casas para recoger a estos *brujos*, y que vivan sus últimos años de la manera más digna posible, protegidos bajo el paraguas de la Iglesia. La Conferencia Episcopal Centroafricana está investigando la raíz de estas supersticiones para atajar el problema. No fue el caso de sor Inés. El más brujo y el más puro tienen el mismo terrible destino en este pequeño país en guerra.

Fotos: Rodrigo Moreno Quicios



A pesar de la persecución religiosa que han vivido, los católicos chinos no reniegan de su país y piden respeto a su identidad



Los coros de jóvenes como el que cantó en la

Los católicos chinos también quieren un sitio en la parroquia

▼ En España viven unos 220.000 chinos. Algo menos del 1 % son católicos, aunque la descentralización de sus comunidades complica ofrecerles una atención pastoral coordinada. Con motivo de Nuestra Señora de Sheshan, que se celebra el 24 de mayo, más de 350 fieles originarios de este país se reunieron en la catedral de la Almudena para pedir por sus hermanos y reunir por un día a una comunidad dispersa por todo el país

Rodrigo Moreno Quicios

Para Elena Yuan, la fe era una desconocida hasta que descubrió que tenía un tío sacerdote exiliado en España. «Entonces recuperé la relación con él y vine aquí para aprender español», cuenta. Gracias a su tío conoció la Iglesia y se bautizó, aunque miraba la institución con bastante distancia. Fue a raíz de la muerte del cura. En 2012, «cuando sentí la necesidad de acercarme a la Iglesia y conocí la comunidad católica china».

Ella es una de los 350 chinos que acudieron el domingo a la catedral de la Almudena para rezar por la Iglesia de su país. Le acompañaron católicos chinos de las comunidades de Valencia, Zaragoza, Bilbao, Barcelona, Getafe, Parla y Madrid. Se echó de menos a la de Palma de Mallorca, una de las más importantes del país, cuyos miembros no pudieron asistir al acto.

El arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, presidió la ceremonia junto a varios sacerdotes de origen chino que atienden regularmente a estos fieles. En la homilía, el cardenal explicó que «la Iglesia es católica porque

no tiene miedo a hacerse presente en cualquier rincón del mundo y abraza a todas las personas y razas». Si los cristianos creen en un Dios Padre, añadió, «eso significa que todos somos hermanos».

La reunión del domingo no es el primer acto de este estilo que organiza la comunidad china. Los tres últimos años estas reuniones tuvieron lugar en diferentes santuarios marianos. Esta vez se acordó peregrinar a la Almudena en esta edición para que los asistentes ganaran la indulgencia plenaria al peregrinar a la catedral, pues se celebra un Año Jubilar Mariano por el 25º aniversario de su construcción.

Una fe vivida en comunidades

Aunque las personas nacidas en China suelen trabajar en sectores altamente absorbentes como el comercio o la hostelería, los asistentes a la Almudena abandonaron sus obligaciones por unas horas para rezar por sus hermanos perseguidos. «Muchas veces estamos más centrados en nuestros trabajos que en la vida espiritual, pero la Iglesia nos recuerda que la vida espiritual es más impor-

tante», comenta Jian Yu Li, un joven de 22 años que ha venido desde Zaragoza junto a su madre y su hermana.

Estos dos hermanos son la cuarta generación de católicos en su familia y deben la fe a su bisabuela, quien se convirtió en China y transmitió la fe a sus parientes. En su país natal, Jian Yu Li y su hermana estaban acostumbrados a celebrar la Misa en chino en casas particulares. Cuando llegaron a España en 2007, pasaron una temporada sin saber cómo reunirse con otros compatriotas. «No sabíamos que existía la comunidad católica china. Íbamos a la parroquia más cercana a nuestra casa y oíamos Misas en español», cuenta Jian Yu Li. «En un principio, por la dificultad del idioma, no entendíamos lo que decían, pero con la fe sí entendíamos a Dios», añade.

Tres años después, en 2010, se creó la comunidad católica de Zaragoza «y poco a poco todos los chinos nos unimos para crear un grupo». Ahora, Jian Yu Li y su familia frecuentan la parroquia San Valero. Allí oyen Misa los sábados por la mañana, pero no es el único servicio que les ofrece esta

iglesia. Para estrechar lazos con los españoles que comparten parroquia con ellos, «cada año organizamos eventos, hacemos viajes o visitamos catedrales». Una actividad que tiene gran acogida por parte de los feligreses y que les ha servido para conocer Roma, Fátima y Tierra Santa.

El valor de la acogida

Lucas es el vicario parroquial de San Valero y cada día hace lo que está en su mano para facilitar la unión entre sus dos comunidades. Un ejemplo de ello son las catequesis conjuntas que hace para que los niños chinos y españoles aprendan lo básico de la fe y jueguen juntos. «Nuestra idea es integrarlos, no crear un gueto», sentencia.

Después de las catequesis, el vicario parroquial les explica en mandarín los aspectos más difíciles de la lección para que la comprendan bien. Esto no sirve solo para ahondar en su formación religiosa, también responde a una petición de los padres, quienes están preocupados por la pérdida de su cultura. «Queremos mantener nuestra propia identidad. Somos chinos, pero estamos en España», advierte el sacerdote.

Es un diagnóstico que comparte Elena Yuan, feligresa de la madrileña parroquia Santa Rita. Gracias a sus estudios de filología inglesa, una lengua relativamente parecida al castellano, «siempre he tenido al suerte de integrarme con mucha facilidad». No obstante, es consciente de las dificul-



La música es valorada en las parroquias

tades que atraviesan algunos de sus compatriotas para comunicarse.

En vez de una apostar por una estrategia de asimilación que acabe borrando la identidad de los chinos, esta mujer recomienda valorar la riqueza cultural de su pueblo: «A mí y a la mayoría de nuestros compatriotas nos han acogido muy bien, pero pediría a los españoles que nos miren con otros ojos. Quizás nosotros damos más importancia al trabajo y a la familia, pero somos iguales en muchas cosas. Sobre todo en la hospitalidad con la que tratamos a nuestros invitados».



Un niño chino recibe su Primera Comunión de manos del cardenal Osoro



Jian Yu Li junto a su hermana y su madre

Misa al alba y reunión al anochecer

En la demarcación territorial de la parroquia valenciana de Santa María Goretti no hay guarderías, colegios, institutos, centros de formación profesional ni supermercados. «Solo hay oficinas y gente mayor», señala Vicente Martínez, el párroco. Esta comunidad, considerablemente envejecida, ha recibido con los brazos abiertos a los cristianos chinos que desde marzo comparten templo con ellos y que han rejuvenecido la vida parroquial. «La gente está contenta porque ve futuro. Sobre todo a la hora de los cantos porque tienen dos coros maravillosos de niños y jóvenes», cuenta el sacerdote. Comparten templo, pero no parroquia. En el mismo edificio convive Santa María Goretti con Nuestra Señora de Sheshan, una parroquia específica para la comunidad china. A su cargo está el sacerdote Esteban Liu, quien hace lo posible por unir las dos comunidades. «Cuando

damos catequesis o celebramos campamentos, invitamos a algunas personas españolas a dar una charla para conocernos mutuamente», apunta. Un esfuerzo que da frutos especialmente en los más pequeños, quienes tienen una intuición especial para tender puentes. «Mis hijas tienen catequesis cada semana y allí juegan con muchos niños españoles», cuenta Andrés, feligrés chino y padre de dos niñas que se están preparando para recibir la Primera Comunión. Independientemente del color de su piel, están totalmente integradas en la comunidad. Y no es el único lugar en el que crecen en la fe. «También estudian en un colegio de jesuitas y todas las semanas tienen clase de Religión», añade su padre. Sin embargo, aunque los niños hagan migas con tanta facilidad, para los adultos es un poco más complicado. «No solo hay que tener en cuenta la lengua, también

está el problema de los horarios», explica Vicente Martínez. Acostumbrados a trabajar hasta tarde en tiendas o locales de hostelería, los feligreses de Nuestra Señora de Sheshan suelen oír Misa muy temprano y celebran sus reuniones a las once de la noche. Fruto de esta incompatibilidad, los fieles de estas dos parroquias nunca coinciden en la exposición del Santísimo de cada jueves y se han repartido los turnos salomónicamente. Después de que los españoles hagan la adoración por el día, los chinos toman el relevo a partir de las siete de la tarde. Martínez y Liu están de acuerdo en que esta es una tendencia que cambiar y, aunque solo llevan unos meses compartiendo el templo, ya se están planteando hacer una exposición del Santísimo conjunta. Además, como los feligreses jóvenes de Nuestra Señora de Sheshan hablan perfectamente español, también barajan la posibilidad de impartir cursos prematrimoniales a los que puedan acudir conjuntamente parejas chinas y españolas.

La catequesis, espacio de integración

La iglesia de San Valero se encuentra en una zona de Zaragoza llena de comercios comúnmente conocida como *el barrio de los chinos*. Gracias al esfuerzo coordinado del párroco y el vicario parroquial, de origen chino, varios niños del vecindario acaban de recibir su Primera Comunión.

Aunque integrarse en un país diferente pueda ser complicado, compartir la fe puede asfaltar el camino. Prueba de ello son los padres de estos niños chinos, que tenían mucho interés en que sus hijos recibieran la Comunión y han puesto todo tipo de facilidades para que participaran en este sacramento.

Según cuenta Inmaculada Palos, catequista estos siete niños chinos, comunicarse con las familias era bastante más complicado que hacerlo directamente con sus hijos. «Los niños aprenden mucho más rápido el idioma porque están en el colegio oyendo español todo el día, pero a los padres les cuesta mucho», asegura.

A pesar de que la mayoría hablaban ya español con fluidez, el idioma ha sido una barrera para dos niñas recién llegadas de China que se incorporaron directamente a las clases. Por suerte, Palos contó con la ayuda del resto para hacerse entender. Además del lugar donde recibir la catequesis, la parroquia se ha convertido para estos niños en un espacio natural de encuentro y de juego. Y con ello, también de integración, algo que, según la experiencia de la catequista, se produce de forma espontánea en cuanto se les da ocasión a los niños para jugar juntos.

Jaime García



El nuevo auxiliar de Murcia estrena su ministerio en la cárcel

▼ Su primer objetivo fue «ser hombre de esperanza» y quizá por eso el primer lugar en el que ha administrado el sacramento de la Confirmación como obispo ha sido en la cárcel. Monseñor Sebastián Chico Martínez, obispo auxiliar de la diócesis de Cartagena, confirmó el 18 de mayo a 62 internos del Centro Penitenciario Murcia II, ubicado en el municipio de Campos del Río

Fotos: Diócesis de Cartagena



Monseñor Chico confirma a un interno en el Centro Penitenciario Murcia II, en Campos del Río

María de León
Diócesis de Cartagena. Murcia

Después de un periodo de formación, acompañados por los capellanes y voluntarios de la Pastoral Penitenciaria, 50 hombres y doce mujeres confirmaron el 18 de mayo su fe, recibiendo así el último de los sacramentos de iniciación cristiana.

Antes de comenzar la celebración, monseñor Chico saludó personalmente en el salón de actos (donde tuvo lugar la Misa) a cada uno de los internos que se iban a confirmar. Los capellanes de este centro penitenciario agradecieron la asistencia del obispo auxiliar, recordándole que su presencia daba «esperanza y fuerza» y servía «como reconocimiento a las personas que están internas», explica Antonio Sánchez, uno de los capellanes.

«Estoy muy contento de haber iniciado mi ministerio pastoral en este lugar que es tan especial para nuestra Iglesia, porque rezamos mucho por los que están privados de libertad,



El obispo auxiliar durante la Eucaristía

por aquellos con los que hay que tener mucha misericordia», destaca el obispo auxiliar de Cartagena. Monseñor Chico asegura que sintió el cariño y la acogida de los internos, que le manifestaron su agradecimiento por acompañarlos ese día. El obispo lleva-

ba preparada la homilía, pero descartó los papeles para dejar que hablara el corazón: «Les pedí que soñaran, que vivieran esa libertad que sí tenían, y que ni ellos mismos se tenían que privar de ese sueño esperanzado y del deseo de esperar un futuro hermoso».

Talleres de fábulas y emociones

Precisamente a soñar les invita Toñi cada miércoles. Ella es voluntaria de la Pastoral Penitenciaria en este centro e imparte un taller de cuentos y fábulas. «Entre todos leemos el cuento y después sacamos reflexiones», explica. Ella ha aprendido a dejar las «cosas de la cárcel» al salir de ella porque «hay situaciones muy complicadas, cada día allí es una realidad diferente». Comenzó hace cinco años como voluntaria tras vivir una Pascua penitenciaria. Ella es de la pedanía murciana de Espinardo y vive su fe en la parroquia del Espíritu Santo, ubicada en un barrio de esos denominados *complicados* en los que la pastoral se hace «con más ilusión».

Bea tiene 24 años, estudia Magisterio de Primaria y pertenece al grupo Hakuna. También llegó al voluntariado de la cárcel a través de la Pascua que vivió allí hace un par de años. Ella visita este centro penitenciario cada viernes para impartir un taller de emociones a los internos del módulo de la Unidad Terapéutica Educativa, donde están los que quieren desintoxicarse de alguna adicción; de cuatro de ellos fue madrina de Confirmación el pasado día 18. «Hay personas muy necesitadas de Dios y que escuchan con atención cuanto les decimos. Necesitan saber que con Dios nada es imposible y que nunca están solos. Nosotros nunca preguntamos por qué están allí, pero siempre se abren y nos cuentan su historia».

Un rap para el obispo

Al terminar la celebración los internos quisieron expresar su agradecimiento a monseñor Chico. «Le dedicaron una oración, una rima tipo rap y le entregaron un presente de parte de todos los confirmados», explica el capellán. También recuerda emocionado las palabras con las que uno de los internos, Antonio, le explicó lo que sentía en ese momento: «Me dijo que estaba muy contento, con el corazón lleno de fuego pero que no le quemaba, sino que le daba paz. Él, sin saberlo, me describió así la acción del Espíritu Santo». A medio camino de cumplir su condena –todavía le quedan cinco años– Antonio asegura que la fe le da fuerzas para vivir su día a día en la cárcel.

Tras la celebración tuvo lugar un encuentro festivo al que se unieron la dirección y los jefes de servicio del centro penitenciario. Finalmente, los capellanes dieron las gracias al centro y a los voluntarios de Pastoral Penitenciaria –que, junto a los capellanes, ejercieron como padrinos–. «Aunque fue complicado, creemos que ha merecido la pena porque hemos sentido la presencia de Dios y cómo, a través de este sacramento, Él ha podido llegar a muchas personas», destaca Antonio Sánchez.

La Confirmación de estos 62 internos ha sido un testimonio para el resto; el capellán asegura que ya hay un grupo que quiere confirmarse e incluso varios que quieren recibir el Bautismo.

La santidad de cumplir la voluntad de Dios

Misioneras de las Doctrinas Rurales



María Isabel González del Valle

▼ Los obispos del sur acaban de aprobar que se inicie la causa de beatificación de María Isabel González, fundadora de las Doctrinas Rurales, un proyecto de periferias en el siglo XIX. A pesar de las incomprensiones y poco apoyo que recibieron esta y otras mujeres nunca dejaron su empeño

Fran Otero

¿Qué hace que una mujer influyente y amable, que vivía en la sobreabundancia, pretendida por muchos hombres, se retirase a aldeas y barrios marginales para dar a conocer a Jesús y enseñar a leer y escribir? Si María Isabel González del Valle, fundadora de las Misioneras de las Doctrinas Rurales, estuviera hoy aquí nos diría que «el Señor» se le presentó en unos ejercicios espirituales en Madrid en abril de 1920, como narra el sacerdote que los impartió, el padre Castro: «El día tercero o cuarto, después de la meditación de la Magdalena, se me presentó derramando lágrimas. Su alma se había ren-

dido a Cristo y no de una manera ordinaria...».

María Isabel González, cuyo inicio de causa de beatificación acaba de ser aprobado por los obispos del sur, lo expresó claramente más tarde. «A mí lo que me pasa es que estoy enamorada del Señor», algo que la impulsaba a ir «con la casina a cuestras, dando a conocer a todos el Padre que tenemos». Así, y tras encontrarse con el padre Tiburcio Arnáiz –beatificado en 2018– se marchó con otras compañeras a un pequeño pueblo de la provincia de Málaga, Sierra de Gibralfalía, para vivir en una choza junto a los más desfavorecidos. Visitaron a sus habitantes, les ofrecieron clases de cultura general, labo-

res y otras actividades de manera gratuita; y al mismo tiempo los instruían en la fe. «En poco tiempo, viéndose dignificados por su condición de hijos de Dios, se volcaban correspondiendo su amor», se puede leer en la biografía de María Isabel. Esta labor no pasó desapercibida para san Manuel González, entonces obispo de Málaga, que les dio permiso para tener con ellas al Santísimo. Así nacería la primera doctrina.

Alegría en la enfermedad

María Isabel había encontrado su vocación, pero pronto llegarían las pruebas con el fallecimiento del padre Tiburcio Arnáiz y, años después, con el establecimiento de la Segunda República. Y finalmente con la enfermedad que la limitó mucho en los últimos años de su vida y que, sin embargo, nunca la detuvo en su deseo de cumplir la voluntad de Dios, como explica el padre Castro: «Al verla en enero de 1937 he de confesar encontrarla muy santa y entregada a la divina voluntad de algún modo no común. Me admiraban su modo de llevar las enfermedades que la han llevado al sepulcro, así como su conformidad y alegría en medio de la pobreza que padecía o la soledad en que se encontraba de parte de los hombres, el poco apoyo que a su obra le hacían. Su obra, singular, creo que ha sido poco comprendida y esto la hacía sufrir pero con alegría y en paz lo veía todo, no deseando sino conocer la voluntad de Dios respecto de ella para proceder, bien destruyéndola o bien trabajando en ella».

Ella misma lo reconocía en una carta al padre Segarra: «No puedo figurar siquiera la cantidad de tribulaciones que llueven sobre esta pequeña comunidad. A mí me da el Señor una paz y una alegría en medio de tantas cosas que no me conozco y pienso si será que ya me va a llamar... Pero como le digo, yo veo no solo la mano del Señor, sino que me parece ver hasta la risa con que lo hace y no puedo sufrir, sobre todo viendo la ganancia espiritual que esto nos trae porque si no, estoy cierta de que el Señor no nos lo mandaría».

Murió en Jerez de la Frontera sin posesión alguna como nómada del apostolado. Sus retos descansan hoy en la iglesia de la Sierra de Gibralfalía, donde fundó la primera doctrina y a donde fueron trasladados en 1954.

La mística de sor María del Socorro

La vida de sor María del Socorro Astorga Liceras, hoy camino de los altares, nunca fue fácil. Y, sin embargo, su comportamiento fue ejemplar, su humildad profunda y sus escritos, dicen los obispos del sur, «un valioso depósito de enseñanzas espirituales».

Su historia de fe, como la de muchos santos, comienza en su infancia donde empezó a vislumbrar que su vida estaría dedicada a Dios. Una de sus grandes virtudes fue la capacidad de sufrimiento, que comenzó pronto con la muerte de su madre y la llegada a su casa de otra mujer, su madrastra, que no la trataba excesivamente mal, pero tampoco muy bien. Sufrió difamación, fallecimientos de familiares y también enfermedades en su propia carne, pero nunca abandonó a Dios. Más bien descubrió su vocación religiosa, que tampoco fue un camino de rosas. Primero fue rechazada en el convento de las Agustinas Recoletas de Antequera para luego entrar en su natal Archidona en la comunidad de Monjas Mínimas.

Allí experimentó milagros y experiencias místicas –otra de las grandes características de la santa– relacionadas con la Santísima Trinidad, la Eucaristía y otras revelaciones, que dejó por escrito gracias al rector de los Escolapios de Archidona, que pidió que lo hiciera. Se cuenta en su biografía que un día, mientras descansaba en su celda, al apoyar la cabeza sobre su mesa, donde había un crucificado, se quedó dormida y sucedió lo siguiente: «Entonces mantuvo un dialogo con su Amado Esposo; le pareció que el crucificado reclinaba la cabeza sobre su pecho, causándole mucha dulzura en su alma; en ese momento, pasó la madre Trinidad, que la despertó gritando que el Cristo del crucifijo tenía la cabeza inclinada. El rumor se extendió rápidamente por todo el convento y acudieron algunas religiosas, que pudieron ver y confirmar lo que había sucedido». Estas experiencias conectan con las grandes figuras del misticismo español como santa Teresa de Jesús o san Juan de la Cruz.

Federación de Monjas Mínimas



Sor María del Socorro Astorga

VII Domingo de Pascua. Solemnidad de la Ascensión del Señor

Mientras los bendecía fue llevado hacia el cielo

En torno a los 40 días tras la Resurrección celebramos la solemnidad de la Ascensión del Señor. No es el texto del Evangelio el que alude a ese espacio de tiempo, sino la primera lectura, tomada de los Hechos de los Apóstoles. Precisamente al acercarnos a la primera lectura y al Evangelio llama la atención que la conclusión del Evangelio de Lucas coincide en la temática con el inicio del libro de los Hechos. Así, de este libro leemos el principio, mientras que del Evangelio la conclusión. Se subraya con ello que el punto de llegada de la misión de Jesús quiere enlazar con la misión de la Iglesia. No existe, pues, un espacio vacío ni una discontinuidad entre la presencia del Señor y la de su Iglesia.

La unidad con la pasión y la resurrección

Como sabemos, a lo largo del tiempo pascual en el que estamos, tanto la Palabra de Dios como el resto de los textos utilizados en la liturgia han querido destacar el estrecho vínculo entre la gloria de la Resurrección y la Pasión y Muerte del Señor en la cruz. Hoy es necesario incidir en que el misterio de la Ascensión forma una unidad con el de la Resurrección del Señor. Este es el motivo por el que no es imprescindible celebrar esta fiesta exactamente a los 40 días del día de Pascua. Lo realmente interesante es poner de relieve el significado más hondo de los misterios de la Pascua, de la Ascensión del Señor o de Pentecostés, que celebraremos el domingo que viene. Asimismo, es necesario encuadrar estos acontecimientos en el marco del tiempo pascual. No se trata solamente de unos hechos independientes y sucesivos, celebrados con la correspondiente fiesta anual. Estamos ante un hecho salvífico único, que una vez que ha sucedido en Cristo, se nos va comunicando en la celebración de cada año.

Testigos del triunfo del Señor

Tras la descripción de la Pasión y de la victoria del Señor sobre la muerte, Jesús insiste en el papel de sus discípulos como testigos de lo que ha ocurrido. Es fundamental recalcar que «subir» o «ascender» no hace referencia, en primer término, a una concepción geográfica, que es quizá la que predomina en la conocida descripción que escuchamos hoy en el libro de los Hechos. Dicho de otra manera, la Ascensión del Señor a la vista de sus discípulos representa ante todo la glorificación plena del



Ascensión de Fresken von Gebhard Fugel. Iglesia parroquial de San Juan Bautista, Oberschach (Alemania)

Señor resucitado, en la misma línea en la que se profesa en el credo, cuando afirmamos «subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre Todopoderoso». Ciertamente, ascender o descender geográficamente no supone ningún cambio en la vida de nadie, pero ser constituido juez, señor y mediador universal tiene gran repercusión para Cristo y para quienes hemos sido incorporados su vida. Además, el pasaje evangélico alude al gesto de bendición en el momento en que Jesús era llevado al cielo. El hecho de bendecir levantando las manos aparece solo dos veces en el Antiguo Testamento, refiriéndose a la bendición del sumo sacerdote tras el sacrificio. Por eso, este gesto y la postración evidencian que Jesucristo ha realizado el verdadero y definitivo sacrificio, y que, al mismo tiempo, ha sido constituido Señor de cielo y tierra. Comprender la Ascensión como una consecuencia de la Resurrección supone aceptar el triunfo del Señor como nuestro propio triunfo y, al mismo tiempo, ver en esta victoria el impulso para la comunidad que no se queda paralizada mirando al cielo, sino que, comenzando por Jerusalén, realizará el anuncio del Evangelio hasta los confines del orbe.

Como nosotros actualmente, la comunidad de discípulos sabe que el encargo que ha recibido no es sencillo, pero, al mismo tiempo, es consciente de la presencia y la ayuda del Señor resucitado, que prometió que estaría con nosotros todos los días hasta el fin del mundo. El Evangelio de este domingo también habla del encargo del Señor de esperar en Jerusalén «hasta que os revistáis de la fuerza que viene de lo alto», introduciendo la esperanza en la venida del Espíritu Santo.

Daniel A. Escobar Portillo

Delegado episcopal de Liturgia de Madrid

Evangelio

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Así estaba escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día y en su nombre se proclamará la conversión para el perdón de los pecados a to-

dos los pueblos, comenzando por Jerusalén. Vosotros sois testigos de esto. Mirad, yo voy a enviar sobre vosotros la promesa de mi Padre; vosotros, por vuestra parte, quedaos en la ciudad hasta que os revistáis

de la fuerza que viene de lo alto».

Y los sacó hasta cerca de Betania y, levantando sus manos, los bendijo. Y mientras los bendecía se separó de ellos, y fue llevado hacia el cielo. Ellos se postraron ante él y se volvieron a Jerusalén con gran alegría; y estaban siempre en el templo bendiciendo a Dios.

Lucas 24, 46-53

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Una nueva etapa evangelizadora

▼ En Madrid estamos preparando un nuevo plan de pastoral que llamamos Plan Diocesano Misionero, que enlaza con el Plan Diocesano de Evangelización y afronta tres retos: familia, jóvenes y presencia social de los cristianos en el mundo

Archimadrid / José Luis Bonaño



Actividad durante la clausura del Plan Diocesano de Evangelización

Esta semana tuve una conferencia en el Club Siglo XXI sobre *Retos y propuestas del Papa Francisco*. No voy a repetir lo que allí dije, pero sí quiero profundizar en esta nueva etapa de la historia de la Iglesia, que, como lo hizo en todas las épocas de la historia, sigue las huellas de Jesucristo y se encarna en las diversas situaciones de los hombres, dando respuesta y luz. No podemos ignorar esta etapa que se inicia en el Concilio Vaticano II y que los Papas, san Juan XXIII, san Pablo VI, Juan Pablo I, san Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco, impulsan con todas sus fuerzas desde su ministerio. En Madrid estamos preparando un nuevo plan de pastoral que llamamos Plan Diocesano Misionero, que enlaza con el Plan Diocesano de Evangelización, en el que todos los que quisisteis, después de reflexionar y orar en los grupos, compartisteis las prioridades pastorales en estos momentos que vive la Iglesia que camina en Madrid. Ma-

yoritariamente surgieron tres retos: familia, jóvenes y presencia social de los cristianos en el mundo.

Estamos viviendo los últimos días del Año Jubilar Mariano, que ha sido una gracia y que hemos vivido pidiendo a la Virgen de Almudena que nos diese luz, para aprender de Ella cómo ser auténticos discípulos misioneros. Ha sido un año de mucho trabajo e intenso, pero lleno de gracia.

En los tres años del Plan Diocesano Misionero que estamos programando se tratarán y se tomarán decisiones sobre los tres temas planteados por el Pueblo de Dios. Este tiene la fuerza que le da el Espíritu Santo para ver y acometer la misión. Me agrada recordar unas palabras de san Juan XXIII en la constitución apostólica de convocatoria del Concilio Vaticano II: «La Iglesia ve en nuestros días que la convivencia de los hombres, gravemente perturbada, tiende a un gran cambio. [...] Hoy exige a la Iglesia que inyecte la virtud perenne, vital, divi-

na del Evangelio en las venas de esta comunidad humana que se gloria de los descubrimientos recientemente realizados en los campos técnico y científico, pero que sufre los daños de un ordenamiento social que algunos han intentado restablecer prescindiendo de Dios». Y luego, con motivo de la última sesión del Concilio, san Pablo VI decía así: «La Iglesia de nuestro Concilio amaba –así se dirá–; amaba con corazón misionero. A nadie se le oculta que este Sínodo sacrosanto ha ordenado, a todo hijo de la Iglesia católica recto y probo, ser apóstol y cómo le ha ensanchado el corazón el afán apostólico para abrazar a todos».

Un programa misionero

Siguiendo las huellas de sus predecesores, Francisco nos ha entregado un programa que podría resumir así:

1. Hemos sido invitados a ser protagonistas de una nueva etapa evangelizadora. Vivimos un giro histórico, un cambio de época generado

por enormes cambios cualitativos y cuantitativos acelerados. Precisamente por eso, todos los discípulos de Cristo tenemos una llamada a la misión, hemos de realizar una salida misionera. ¡Qué belleza tiene el descubrir cómo Jesucristo nos hace una llamada hacia una perenne reforma, a vivir una acción misionera de conversión personal y de las estructuras en las que vivimos y desde las que anunciamos! Tenemos el deber de entrar en un proceso decidido de discernimiento, purificación y reforma. Esto pertenece al corazón del Evangelio. Para la misión hemos de concentrarnos en lo que es esencial.

2. Tomemos las riendas de un desafío urgente como es proteger la casa común. El Papa Francisco asume con todas las consecuencias que con la cuestión ecológica cobra vigor. Como señalaba con gran acierto Benedicto XVI en *Caritas in veritate*, «hoy la cuestión social se ha convertido radicalmente en una cuestión antropológica» (n. 75). Si pretende un enfoque integral, lo ecológico precisa ser contemplado desde lo antropológico. De ahí la importancia que adquiere una concepción del ser humano adecuada que evite unilateralismos. La «conversión ecológica» requiere «salvaguardar las condiciones morales de una auténtica ecología humana». En términos del Papa Francisco, «no habrá una nueva relación con la naturaleza sin un nuevo ser humano. No hay ecología sin una adecuada antropología. Volvamos a poner en el centro al ser humano, ha sido creado a imagen y semejanza de Dios».

3. Construyamos la cultura del encuentro y ocupémonos de la santidad, la familia y los jóvenes. Dios es el fundamento de la cultura del encuentro, nosotros somos un pálido reflejo del amor de Dios. Y para hacer y construir esta cultura que Dios quiere que hagamos los hombres, es necesario que acojamos este amor. Solo quien cree que Dios es Amor es capaz de amar al prójimo, sea quien sea, bueno o malo, amigo o enemigo, y descubrir en él el rostro de Cristo. Necesitamos querernos, aceptarnos como somos y también tenemos que cuidarnos; sabernos anclar en la experiencia de Dios para, de este modo, ser diligentes y cuidadosos con los demás. También hay una caridad política, lo expresa muy bien Benedicto XVI cuando dice que «la Iglesia no puede ni debe quedarse al margen en la lucha por la justicia».

El Papa Francisco nos invita en estos momentos de la historia a ser santos. También nos invita a ocuparnos de la familia, que parte de una premisa: el matrimonio es una realidad de amor, que engendra vida. Y también desea que nos ocupemos de los jóvenes regalándoles un anuncio de Cristo claro y sin glosas: Dios es amor, Cristo te salva, Él vive y por eso puede estar presente en tu vida siempre y darte luz y vida.

+Carlos Card. Osoro
Arzobispo de Madrid

Fotos: ABC



Milicias de la CNT-FAI profanan la Iglesia del Carmen de Madrid, el 29 de julio de 1936

La memoria histórica católica

▼ Han transcurrido 80 años desde la persecución a la Iglesia de los años 30 del siglo XX, pero no se ha borrado ni se puede borrar la memoria histórica católica

Lo esperábamos hace mucho tiempo y por fin ha llegado. El *Martirologio matritense del siglo XX* ve la luz exactamente 80 años después del final de la sangrienta persecución religiosa española y completa de serie de martirologios que diócesis y congregaciones religiosas comenzaron a publicar a partir de 1939, con criterios y características muy desiguales. Los que se publicaron entre los años 40 y 60 tuvieron la ventaja de contar con testigos que habían vivido la tragedia y conocido a los mártires.

Sin embargo, este *Martirologio*, que es prácticamente el último de los diocesanos, viene a llenar con creces un inmenso vacío. Pero ha sido necesario el esfuerzo de un valioso equipo de colaboradores generosos e inteligentes, coordinados por monseñor Martínez Camino, obispo auxiliar de Madrid, para que pudiera ser realidad este imponente volumen de 850 páginas, espléndidamente editado por la BAC.

Esta obra es el monumento perenne que la archidiócesis matritense levanta a los 427 sacerdotes y seminaristas mártires de aquel trágico

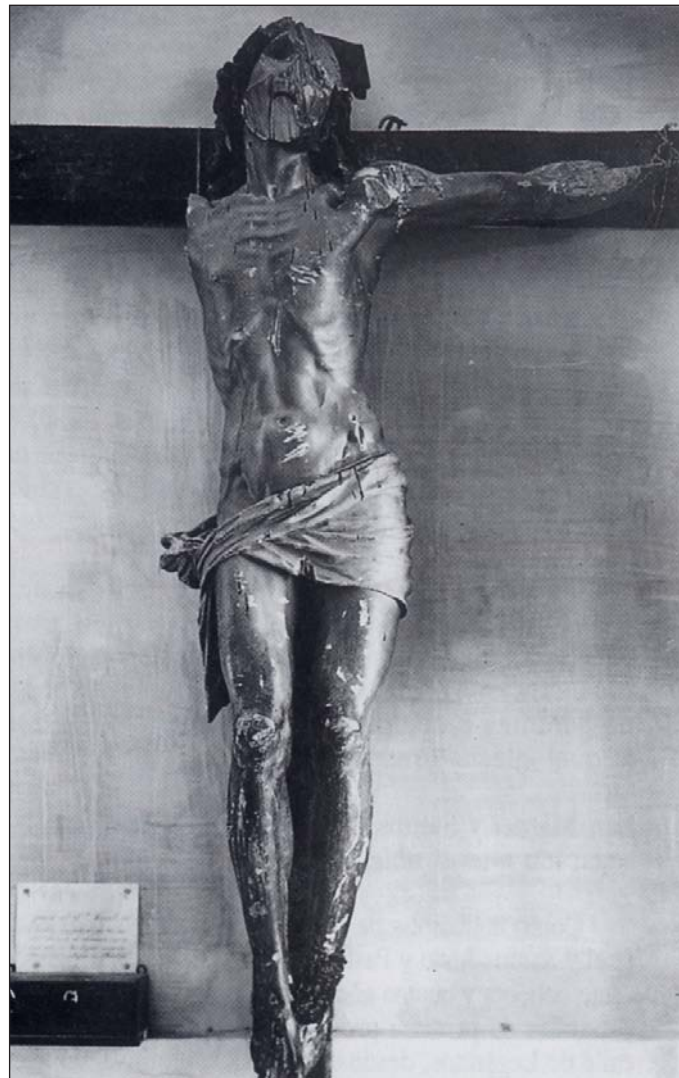
trienio, que comenzó en Madrid el mismo 18 de julio de 1936, a las cinco de la tarde, cuando fue incendiada la iglesia de San Andrés, que estuvo ardiendo durante ocho días y quedó totalmente destruida. El coadjutor de la misma, José Varela, trató de impedir el incendio pero fue maltratado por los incendiarios. Del clero parroquial murieron cinco sacerdotes (Alfonso Sánchez Sánchez, Manuel López García, Francisco Pérez Iglesias, Hilario Relaño Miguel y Jacinto Guerra). De todos estos queda constancia bien documentada en el *Martirologio*. La obra incluye también a otros sacerdotes extradiocesanos, martirizados en Madrid.

Una persecución cruel

Estas páginas están dedicadas al clero diocesano madrileño, pero justo es recordar en esta ocasión que el martirologio es mucho más amplio si tenemos en cuenta a los centenares de religiosos y a las religiosas, algunos de ellos ya beatificados y uno canonizado, san Pedro Poveda Castroverde.

Como dato para la memoria histórica de la capital de

España, quiero recordar que el 20 de julio fueron asesinados en Madrid cuatro religiosos ya beatificados: los dominicos Luis Furones, prior del convento de Nuestra Señora de Atocha y Jacinto García Riesco, así como las dos religiosas de la Caridad del Sagrado Corazón de Jesús, la madre Rita Dolores Pujalte Sánchez muy anciana, casi ciega y enferma, y la hermana Francisca del Corazón de Jesús Aldea Araujo, también bastante enferma. Un grupo de milicianos irrumpió en el apartamento donde se habían refugiado las dos religiosas, las arrastraron violentamente obligándoles a bajar los 120 peldaños de la escalera, y en una furgoneta, sin resistencia alguna por parte de ellas, las condujeron a las afueras de Madrid. Las llevaron por la carretera de Barajas, y las fusilaron en un descampado cerca de Canillejas. Cada una recibió nueve tiros después de haber avanzado unos pasos por orden de sus verdugos. Eran hacia las tres de la tarde del mismo día 20 de julio de 1936. Fue la primera sangre de mujeres consagradas a Dios vertida en Madrid cuando apenas había iniciado la



Cristo del Perdón, iglesia de los Santos Justo y Pastor en Madrid, destrozado durante la Guerra Civil española

guerra. El hecho tuvo un epílogo macabro por cuenta de algunas mujeres del pueblo que insultaron los cadáveres, pues estuvieron 48 horas sin enterrar, y las exaltadas mujeres, secundadas por algunos milicianos, obligaron a realizar la autopsia, y quedaron maravillados porque las dos mártires conservaban los miembros flexibles, como si acabaran de morir, y exhalaban un perfume muy intenso y agradable. Son testimonios que nos dan idea de los niveles de crueldad que alcanzó aquella persecución tanto en la capital de España como en todo el territorio republicano durante el trienio 1936-1939.

Rigor metodológico

El *Martirologio* es una obra modélica y única en su género, pues ha sido elaborado con un rigor metodológico digno de todo encomio. Supera con creces la abundantísima bibliografía sobre nuestros mártires; está enriquecida con fotografías de cada sacerdote y seminarista; y se completa con diez valiosísimos índices: lugares de nacimiento, edades, fechas y lugares

de martirio, lugar actual de sepultura, pertenencia diocesana, oficios, lugar de ejercicio del ministerio en julio de 1936, alfabético de apellidos, de nombres y de lugares.

Al prólogo firmado por el cardenal arzobispo de Madrid sigue la introducción en la que monseñor Martínez Camino describe las características del *Martirologio* y elogia al equipo de sus colaboradores, así como a los familiares de los mártires que han cedido fotografías y aportado informaciones que perviven en sus familias a pesar de que han transcurrido 80 años, pues no se ha borrado ni se puede borrar la memoria histórica católica. El *Martirologio* garantiza la permanencia para siempre del recuerdo de aquellos testigos de la fe. Esperamos poder invocar en nuestras oraciones a muchos de ellos, a medida que la Iglesia los eleve a los altares.

Vicente Cárcel Ortí

Investigador de la Historia contemporánea de la Iglesia en España, presenta este jueves el *Martirologio matritense del siglo XX* en la iglesia nacional española de Montserrat y Santiago, en Roma

Tribuna

Fotos: ABC



Alfonso XIII durante la consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús

100 años para un Corazón

▼ La inauguración monumento al Sagrado Corazón en el cerro de los Ángeles por Alfonso XIII no era la conclusión, sino el inicio de una época en la cual se recupera el terreno perdido para la fe católica

Este 30 de mayo se conmemoran los 100 años de la inauguración del monumento al Sagrado Corazón en el cerro de los Ángeles, momento escogido por el rey Alfonso XIII para consagrar España al Corazón de Jesús. Se trata de una efeméride de gran importancia que nos ayuda a comprender mejor el contexto del movimiento católico de principios del siglo XX, a la vez que nos permite hacer una panorámica de lo que ha supuesto este siglo para la vida de la Iglesia de nuestro país.

Los datos no pueden servir de ayuda. Aun así, podemos hablar de un clima bélico, la sociedad española comenzó el siglo XX de una forma convulsa, marcada por la crisis del 98 (la pérdida de los últimos restos del imperio colonial español y del estatus de potencia europea). Muchos pensaron que la postración social se había debido al abandono de las *esencias católicas*. Otros muchos pensaron que precisamente se debía soltar el lastre de un pasado marcado por el oscurantismo y la superstición. En gran medida, unos y otros olvidaron la esencia del cristianismo, reduciéndolo a arma arrojadiza o barrera ideológica.

Por ello, no es de extrañar que, desde los movimientos católicos, se quisiera dar un salto cualitativo que mostrara con claridad la espirituali-

dad católica como factor de regeneración. Con los años, esta necesidad se concretó en el deseo de paz para los corazones, las familias y toda la nación, avivado por la I Guerra Mundial y los millones de muertos que produjo la contienda.

Desde 1911 se acariciaba la idea de construir en la capital de España un santuario o monumento nacional que recordara el Congreso Eucarístico Internacional de 1911, acontecimiento que estuvo muy unido a la propagación de la devoción al Corazón de Jesús, las consagraciones personales y las entronizaciones de imágenes en las casas. El lugar escogido tenía una gran carga simbólica. El cerro de los Ángeles, aparte de ser una elevación que permite ver sus construcciones desde muchos puntos de Madrid, es el centro geográfico de la península ibérica, el centro de España. No había que hacer grandes esfuerzos para entender que un monumento en semejante ubicación invitaba a pensar que el Corazón de Jesús debía ocupar el centro de la vida de todos los españoles.

El desarrollo de la guerra (1914-1918) hizo imposible llevar a cabo la construcción de manera inmediata. España se había declarado país neutral, y se veían con buenos ojos las labores humanitarias que tanto el

Papa Benedicto XV como Cruz Roja, estaban desarrollando a favor de los prisioneros, y la ayuda a las familias que perdían a sus seres queridos. Junto a estas iniciativas, los padres Mateo Crawley y José María Rubio, ayudados por la Unión de Damas, las Marías de los Sagrarios, la Guardia de Honor y, sobre todo, el Apostolado de la Oración, motivaron la edificación del monumento. La primera piedra se puso el 30 de junio de 1916.

Desde ese momento, y de forma sorpresivamente rápida, comenzó la recaudación de fondos para la construcción. En pocos meses se había recogido suficiente para el proyecto, sobrando una cantidad importante. Se decidió que con ese dinero se construiría un monasterio para monjas de clausura que atendiera el culto y garantizara la asistencia espiritual.

En esos mismos años tuvo que decidirse qué tipo de construcción realizar. Como arquitecto se escogió a Carlos Maura, y como escultor a Aniceto Marinas. Lo más importante de la construcción debía ser la imagen del Sagrado Corazón, que debía ser al mismo tiempo regia e invitar a la misericordia. Después de valorar varios proyectos (uno incluía una escalera desde la base del cerro hasta el arranque del monumento), se escogió elevar un gran pedestal en el que se levan-



Monumento al Corazón de Jesús, en su inauguración el 30 de mayo de 1919

tara la imagen del Sagrado Corazón. Debajo de él, el título histórico de la gran promesa hecha por el Corazón de Jesús al beato Bernardo de Hoyos: «Reinaré en España». Y en la plataforma, la imagen de la Inmaculada con los ángeles subiendo el escudo de España. Completaban la construcción dos grupos escultóricos que representaban la Iglesia peregrina y la Iglesia triunfante.

Dado el amplio presupuesto, las dimensiones del monumento fueron verdaderamente majestuosas: 28 metros de alto, 13,5 de ancho y 16 de fondo. Un auténtico monumento. Pero una vez inaugurada la obra, quedaba el punto más difícil: mantener lo conseguido y que no se apagara la llama. No bastaba con afirmar el reinado de Cristo, había que procurar por todos los medios que fuera un reinado *real*. Inaugurar el monumento nacional no era la conclusión, sino el inicio de una época en la cual se recupera el terreno perdido para la fe católica. Esto se expresaba, fundamentalmente, en el paso de los actos públicos y masivos al trabajo personal de cada cristiano, que interiorizara el contenido de la consagración y le hiciera ponerse en camino de conversión. Por eso, desde hace 100 años, el cerro de los Ángeles ha tenido una función capital: que Cristo habite en las almas y en el mundo la paz.

José Ramón Godino

Delegado episcopal para las Causas de los Santos de la diócesis de Getafe

La espada y la entrada del paraíso

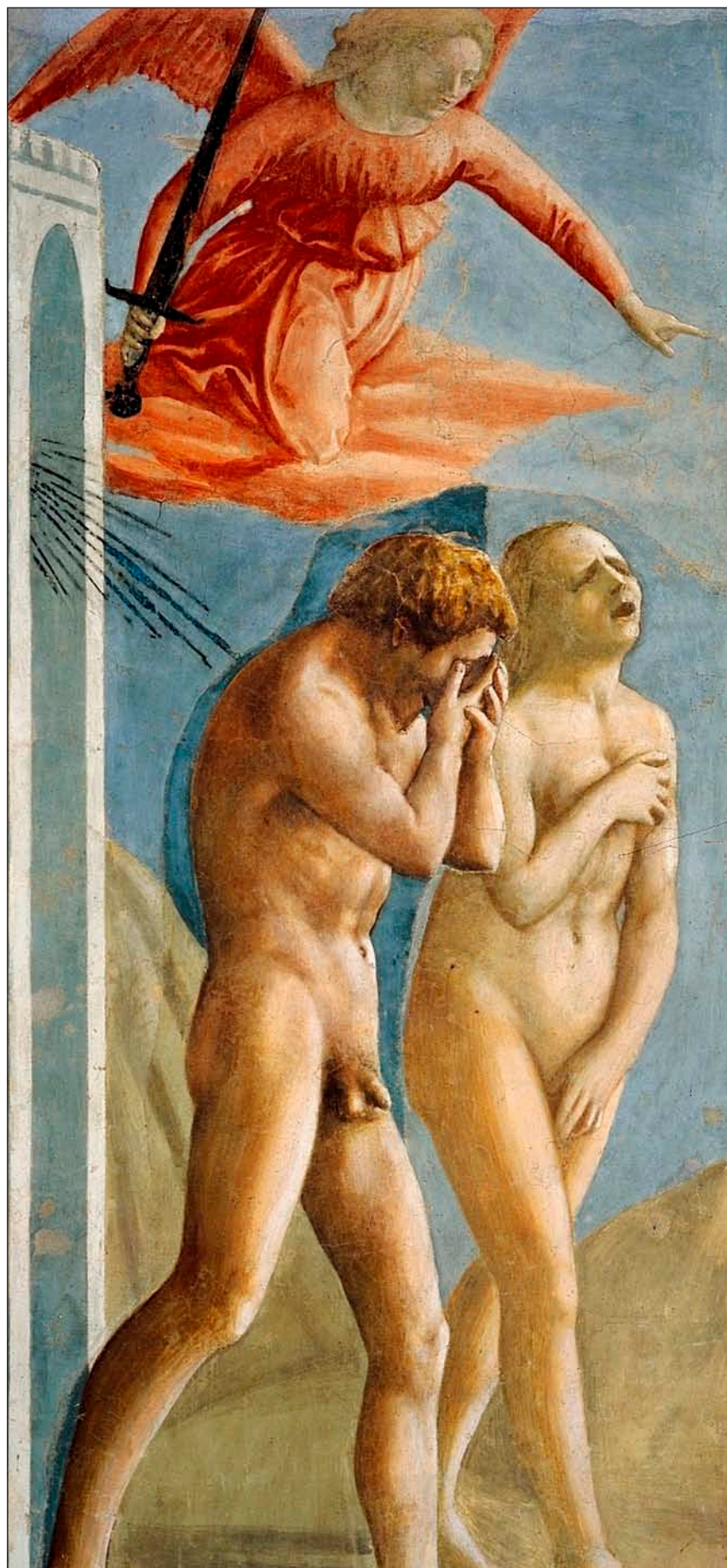
▼ San Lucas habla de una espada que, según las palabras del anciano Simeón, atravesará el alma de María, convirtiéndola en la Virgen dolorosa que la tradición popular tiene en tanta estima y devoción. En *El paraíso abierto. El Mesías y la Hija de Sión en Lc 2, 29-35* (BAC), Alfonso Simón sostiene que la frase que en realidad pronunció aquel hombre ante María fue radicalmente distinta: «Tú apartarás la espada»

La imagen de un ángel con espada de fuego, puesto por Dios a la entrada del paraíso, para que ningún mortal pueda comer del árbol de la vida y apropiarse del don de la inmortalidad, pertenece al imaginario simbólico del fascinante mundo de la Biblia. Eva, la primera mujer, cayó en la tentación y quebrantó el mandato de Dios que prohibía comer del árbol del conocimiento del bien y del mal. Comió ella y dio de comer a su marido. Quisieron ser como dioses y, con la desobediencia, perdieron el don de la inmortalidad. Dios los expulsó del paraíso que permaneció cerrado hasta la venida de Cristo.

El libro de Alfonso Simón Muñoz, que acaba de publicar la BAC con el sugerente título *El paraíso abierto. El Mesías y la Hija de Sión en Lc 2, 29-35*, tiene que ver con la historia del Génesis. Lo llamativo es que el texto de Lucas al que hace referencia el libro no habla directa ni indirectamente del paraíso cerrado con el ángel de espada flamígera impidiendo la entrada. Habla de una espada que, según las palabras del anciano Simeón, atravesará el alma de María, convirtiéndola en la Virgen dolorosa que la tradición popular tiene en tanta estima y devoción. Estamos acostumbrados a escuchar sermones y homilias que presentan a María con el alma traspasada de dolor a causa de la pasión y muerte de su Hijo.

¿Qué tiene que ver entonces el paraíso cerrado con la Virgen dolorosa? Digamos, en primer lugar, que muchos pasajes del Nuevo Testamento que, para la piedad popular resultan claros, son en realidad textos muy difíciles que han provocado gran discusión entre los intérpretes. Analizados bajo la lupa de la exégesis bíblica –que es una ciencia rigurosa– ponen en tela de juicio muchas interpretaciones que se han hecho «tradicionales» a lo largo de la historia. Uno de esos pasajes es el que analiza Alfonso Simón en su libro. Basta leer el capítulo II para darse cuenta de que las enormes dificultades de Lc 2, 29-35 constituyen un apretado nudo en el argumento que no se puede cortar con un tijeretazo, sino que es preciso desatarlo con la paciente tarea del intérprete que pone en juego los variados recursos de la filología.

Gracias a estos recursos, Alfonso Simón Muñoz muestra que las palabras de Simeón, dirigidas a María no están pronunciadas en un clima oscuro y sombrío, como a veces se dice, sino alegre y luminoso como la luz y



La expulsión del paraíso de Adán y Eva. Masaccio. Santa María del Carmine, Florencia

la gloria que trae Jesús en su condición de Mesías de Israel y la Luz de los pueblos. En su entrada en el templo, donde es acogido por dos ancianos –Simeón y Ana– que esperan al Mesías como Consuelo de Israel y Liberación de Jerusalén, Jesús es el signo de contradicción que, a lo largo de su ministerio entre los hombres, los situará ante la única opción posible frente a su persona: acogerlo o rechazarlo. Toda la escena es una invitación a contemplar a quien, cumpliendo la ley del Señor, viene en brazos de su madre para ofrecer la salvación a los hombres. Como Luz de los pueblos, puede disipar toda oscuridad e iluminar lo más profundo de los corazones; como gloria de Israel, invita al pueblo elegido a descubrir en él a quien viene a cumplir las promesas y la alianza.

En este contexto de presentación de Jesús como gloria de Israel y Luz de las gentes, las palabras de Simeón a María tienen un significado que apunta también hacia la salvación que Cristo ofrece. Aunque aquí no podemos entrar en los argumentos lingüísticos esgrimidos por el autor, digamos que el texto griego es deudor de uno más primitivo, escrito en arameo, que presenta a María apartando la espada que cerraba el paraíso. Un testigo muy cualificado de esta interpretación es el gran teólogo y poeta, san Efrén de Nísibe, que, comentando el pasaje de Lucas, se dirige a María con estas palabras: «Tú apartarás la espada». Y añade san Efrén: «Esta espada, que cerraba el paso al paraíso a causa de Eva, ha sido apartada por María». Junto a este testimonio de san Efrén, Alfonso Simón añade otro texto arameo del siglo II que esclarece las dificultades que envuelven la profecía de Simeón y muestra su armónica unidad con todo el contexto.

María, por tanto, aparece junto a Cristo, como la Madre del Mesías que trae la salvación. Simeón, ciertamente, habla de una espada que pasará por Israel y causará la caída de aquellos, que, perteneciendo al pueblo elegido, se niegan a recibir a Jesús como Mesías. María, sin embargo, como verdadero Israel, ocupa junto a su hijo un lugar preponderante –es la mujer y su descendencia de la que habla el Génesis–, puesto que con su obediencia creyente ha apartado de la entrada del paraíso la espada que impedía el acceso. El paraíso ha quedado abierto.

Es posible que a más de un lector le sorprenda que la exégesis pueda dar un giro tan fuerte a la profecía de Simeón. Pero no hay que olvidar que, para aclarar las dificultades, el intérprete está obligado, según dice Jesús, a hacer como un padre de familia: «sacar de su tesoro lo nuevo y lo antiguo» (Mt 13, 52).

+ César Franco
Obispo de Segovia



Libros
Manuel Bru

Los recuerdos de María

Título: *Conversaciones con María*

Autor: Santiago Chivite Navascués

Editorial: Paulinas



El libro va recorriendo, desde los **recuerdos compartidos de María y de Juan**, todo el Evangelio. Resulta intersantísima la mirada de María hacia todos los personajes



Último jueves de mayo. No voy a dejar que se nos escape el mes de María para presentar un libro fantástico sobre ella. Fantástico en su doble acepción: porque es mucho más que recomendable, y porque tiene la originalidad de una fantasía: imaginar las conversaciones entre María y Juan, que tiempo tuvieron para tenerlas, y que a buen reguardo las tendrían, y no serían muy distintas a estas, después de que Jesús les pidiese desde la cruz que se cuidaran el uno del otro. Lógicamente para imaginar estas conversaciones no vale cualquiera. Hace falta la pluma narrativa de un buen literato, y la profundidad del alma de un buen cristiano, contemplativo en el mundo y desde la vida, como María. Santiago Chivite cumple con creces ese doble requisito, pues lleva toda su vida tanto ejerciendo con maestría el periodismo con una mirada cristiana de la realidad, como comunicando con esa misma maestría el Evangelio a través de los medios de comunicación social.

¡Qué interesante y, sobre todo, qué reconfortante resulta imaginar los recuerdos de María! En el prólogo, a cargo de Felicísimo Martínez, el teólogo español que más ha profundizado en la teología de la comunicación, habla entre otras cosas del «candor sin igual» del apóstol Juan, «que bebió confidencias recostado en el pecho del Maestro». Y a Juan le ayuda María con sus preguntas y con recuerdos. Lo más impactante del relato son, sin duda, los recuerdos de María, evocando la convivencia hogareña con su hijo. ¡Cuánto amor el de María, incluso, como ella misma reconoce, a veces sin entender nada! ¡Qué imagen tan humana de Jesús se va desvelando a lo largo del texto! Esto sí que es pura encarnación o humanización de Dios. Pero, a través de un Jesús tan humano, se abre un horizonte enorme de trascendencia, de divinidad.

Conversaciones con María facilita que el lector entre, de algún modo, en conversación personal tanto con María como con Juan. Se convierte así en uno de esos libros que ayudan a hacer oración, a hablar con Dios que nos habla a través de su Palabra, y a hacerlo también con María y con los santos que están en su gloria, entre los que los apóstoles deberían ser privilegiados interlocutores de nuestra conversación (¡mucho mejor que devoción!) con los moradores del cielo. Más aún cuando una de las mejores aportaciones de este libro consiste en acercarnos a la personalidad de Juan el Zebedeo.

De hecho, el libro va recorriendo, desde los recuerdos compartidos de María y de Juan, todo el Evangelio. Resulta asimismo interesantísima la mirada de María hacia todos los personajes que aparecen en las Escrituras. Una mirada que parte de la mirada de Jesús hacia ellos, pero tocada por la gracia que solo una madre tiene para entender a su hijo en relación con los demás, y para entender a los demás en relación con su hijo. Desde los magos de Oriente hasta Juan Bautista; desde Nicodemo a la mujer que lava los pies de su hijo con un perfume; a sus amigos Lázaro, Marta y María; desde cada una de las mujeres que seguían a Jesús a cada uno los apóstoles y, por supuesto, a Juan. En un momento determinado, en el que hablan del Evangelio que Juan está escribiendo, se cuenta que «María se acercó un poco más a Juan y le cogió las manos. En la chimenea se consumían unos troncos de higuera y su calor invitaba a las confidencias. ¡Cómo te quería mi hijo, Juan!».

Los mártires de al lado

Título: *El siglo de los mártires*

Autor: Andrea Riccardi

Editorial: Encuentro



Tuiteaba el Papa este lunes que «también actualmente hay muchos cristianos asesinados y perseguidos por el amor a Cristo. Dan su vida en silencio, porque su martirio no es noticia: pero hoy, hay más mártires cristianos que en los primeros siglos». Ni que hubiera leído el pensamiento al historiador y fundador de la Comunidad de Sant'Egidio, Andrea Riccardi, que presenta el próximo miércoles en el Colegio Mayor San Pablo de Madrid, acompañado por el cardenal Osoro y el obispo auxiliar Martínez Camino, un exhaustivo análisis del «siglo del martirio», como denomina al siglo XX.

Esta edición de Encuentro, que actualiza la publicada en el 2000 y añade historias de martirio en el siglo XXI, arranca con un dato atronador: solo en la Unión Soviética fueron asesinadas más de un millón de personas a causa de su fe. El totalitarismo no ha sido la única espada contra el cristiano. Riccardi recorre la geografía mundial y encuentra experiencias de persecución en España durante la guerra civil o en México con la revolución liberal, y a los cristianos caídos en misiones, durante las guerras o en medio de incertidumbres políticas, como en el África poscolonial. Todos ellos fueron asesinados por diversas causas: hay mártires de la caridad, de la justicia, los muertos por comunicar el Evangelio en países lejanos, y también hay mártires a manos de las mafias y los criminales. Y mujeres asesinadas por no convertirse al islam. Y la masacre a los armenios en el Imperio otomano, el primer gran holocausto del siglo. Y Shahbaz Bhatti, el ministro paquistaní. Y tantos nombres que gracias a Riccardi no caerán en el olvido.

C. S. A.

De lo humano y lo divino

Oda para una americana

Hace ya diez años que llegó a mis manos un libro *–Elegía para un americano* (Anagrama)– de una mujer cuyo nombre suena a asistente de voz de Apple y su apellido nos lleva hasta Noruega. Y venía con el añadido siempre injusto de «la mujer de...» [Paul Auster], que hoy ha quedado en anécdota. Hablo de Siri Hustvedt, que acaba de conseguir el Premio Princesa de Asturias de las Letras, y que muchos consideran, yo también, una de las figuras más importantes de la literatura americana del último cuarto de siglo.

La finura con la que escribe y retrata a sus personajes, así como su capacidad para que te incorpores a la historia que narra es excepcional. Consigue que quieras a los personajes, que rías y llores con ellos, que vivas sus historias como si fueran las propias. Los temas centrales de su literatura son la maternidad, la enfermedad mental, la pérdida, la fragilidad del ser humano y, sobre todo, la mujer y su papel en la sociedad actual... todo ello aderezado con una escritura culta, con numerosas referencias artísticas, filosóficas, literarias. Kierkegaard, Wittgenstein o Dickens aparecen en sus obras recurrentemente. El último ha tenido mucho que ver en su vocación literaria, como ella mismo reconoció nada más conocerse el premio en el Instituto Cervantes de Londres: «Dickens tiene un gran peso en mi vida e incluso más atrás. Mi abuela noruega lo leía una y otra vez, era su escritor favorito, así que soy una continuadora del amor familiar generacional por Dickens. [...] Dickens es uno de los más profundos investigadores en la naturaleza del yo. Su conocimiento de las ciencias de su época era brillante y era un gran observador del ser humano y de su interior».

También hay referencias religiosas, por la tradición luterana de su padre, de la que se acordó para dar las gracias por el galardón: «Mi padre, acerca de la noción luterana de la gracia, decía que es algo que no te mereces y que no necesariamente te has ganado, pero la respuesta correcta es el agradecimiento. Este premio es una forma de gracia más humana y pequeña, pero mi respuesta es agradecimiento, sorpresa y felicidad».

Aunque *Elegía para un americano* fue la clave para su consagración –al menos en España–, Hustvedt ya había apuntado todas sus virtudes en *Los ojos vendados* y *Todo cuanto amé*, ambas obras editadas por la editorial Circe, y que confirmó con *El verano sin hombres* y *El mundo resplandeciente*. A estas se suma una última obra, *Recuerdos del futuro*, recién publicada.

Fran Otero Fandiño

Un juego de niños



Televisión
Isidro Catela

Vuelve Javier Sardá a sus orígenes televisivos. Y los teleadictos de mediana edad intuyen que eso es una buena noticia. La apuesta les sorprenderá a muchos que solo le conozcan de posteriores andanzas, no siempre tan afortunadas como esta, pero lo cierto es que sus inicios en Televisión Española suponen un recuerdo imborrable para toda una generación.

Se trata del icónico programa *Juego de niños*, que TVE emitió entre 1988 y 1992. Entonces lo podíamos ver en la tarde de los domingos y sus presentadores fueron Tina Sainz, Ig-

nacio Salas y Javier Sardá, por este orden. Ahora, el propio Sardá, junto a la productora Visión TV, lo han recuperado para la noche de los sábados de la cadena pública (22:05 horas). Es un *Juego de niños* adaptado al siglo XXI, pero que, afortunadamente, guarda la esencia del original, girando en torno a las surrealistas definiciones que los más pequeños dan de las realidades más cotidianas.

Presentado por Sardá y con la colaboración de José Corbacho y Juan Carlos Ortega, el programa enfrenta a dos famosos que, en diferentes pruebas, van a tratar de llevarse el mayor número de gallifantes posible. Luego al gallifante (surrealista trofeo, mitad gallina, mitad elefante) se le otorga al final del programa un determinado valor y se multiplica por

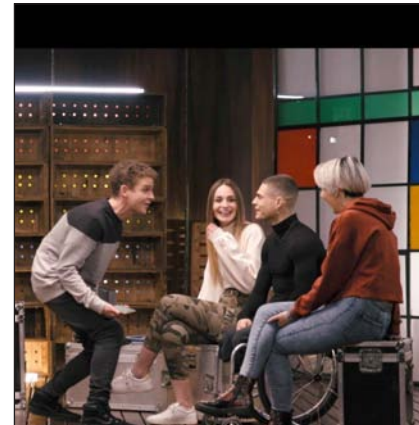
el número de bichejos conseguidos para hacer una donación a la buena causa que el famoso elija.

El original apenas duraba 25 minutos y ahora se sostiene de forma irregular sobre una hora y media excesiva de programa. No obstante aguanta con buen tono e incluye mayor variedad de secciones, que van desde las clásicas e hilarantes definiciones de palabras, que nos dan niños entre 5 y 10 años, hasta pruebas de disfraces o de historias verdaderas y falsas.

La audiencia no es la de hace 30 años y no lo va a tener fácil, pero el nuevo *Juego de niños* se puede ver en familia y es el ejemplo perfecto de que, también en televisión, casi cualquier tiempo pasado tiene mucho que aportarle al tiempo presente.

Proyecto Arkano

ABC



Un momento del programa

Escondido con nocturnidad en la parrilla, *Proyecto Arkano* sobrevive en La 1 de TVE los lunes a las 23:45 horas. En un guiño hacia audiencias perdidas, que transitan ahora por pantallas muy diferentes a la de la televisión convencional, le ha entregado un interesante programa a uno de los *influencers* del momento, el rapero Arkano (Guillermo Rodríguez, un alicantino de 25 años que lo está *petando* en la categoría de *freestyle* dentro del rap de habla hispana). Arkano, además, presenta en La 2 el programa *Ritmo urbano* los miércoles a las 21.00 horas.

En *Proyecto Arkano*, con demasiada corrección política en algunos temas, pero siempre con el descaro interperador de una juventud a menudo herida, no se corta un pelo y aborda, entre otros muchos, temas como machismo, feminismo, sexo, drogas, narcisismo o redes sociales. Hablan los jóvenes y deberían poner la oreja los padres. Aunque solo sea para enterarse de qué va esta movida, compartir sus gozos y tratar de iluminar sus sombras.

José Bellido / LiliArtphoto



Javier Sardá, a la derecha, durante el programa *Juego de niños*

Programación de TRECE Del 30 de mayo al 5 de junio de 2019 (Mad.: Madrid. Información: trecetv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 30 de mayo

08:00. Galería del Coleccionista
10:25. Informativo Diocesano (Mad.)
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Crónica de Roma
12:30. Y dejaron de llamarle Camposanto (+7)
15:00. El zorro de los océanos (TP)
17:05. La perla del sur del Pacífico (+7)
18:45. Presentación y cine western: *La hora de la verdad* (+7)
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

Viernes 31 de mayo

08:00. Galería del Coleccionista
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Documental
12:30. *Pat Garrett y Billy el Niño* (+12)
15:00. *La India en llamas*
17:05. *La caza real del sol*
18:45. Presentación y cine western: *El desesperado* (TP)
22:00. *Pablo VI, el Papa en la tempestad* (TP)
00:40. *Las cuatro plumas*
02:30. *Fanfan la Tulipe*
04:15. Teletienda

Sábado 1 de junio

08:25. Teletienda
09:05. Misioneros por el Mundo (TP)
10:10. Palabra de vida (con Jesús Higuera)
10:15. Santa Misa Viaje del Papa a Rumanía
12:15. *El tesoro de Lost Canyon* (TP)
13:40. Crónica de Roma
15:00. *U-Boat* (+12)
16:40. *U-571* (+7)
19:00. *El gran rescate* (+12)
21:10. *The Order* (+16)
22:45. *Justa venganza*
00:15. *Desafío a la muerte*
01:45. *En zona de peligro*
03:45. *Mr. Johnson* (TP)

Domingo 2 de junio

08:25. Teletienda
09:30. Perseguidos pero no olvidados
10:00. *Un ángel para May*
11:55. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
13:00. Periferias (TP)
13:50. Misioneros por el mundo (TP)
15:00. *París bien vale una moza* (+12)
17:00. *Vente a Alemania, Pepe* (+12)
18:50. *Zorro negro* (+7)
20:30. *Zorro negro: El precio de la paz* (+7)
22:00. *El beso del dragón*
23:45. *Duro de matar* (+18)
1:30. *New police story* (+16)
03:00. Teletienda

Lunes 3 de junio

08:00. Teletienda
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Periferias (TP)
12:30. Cine
15:00. *Karate a Muerte en Bangkok* (+12)
17:05. Sesión doble
18:45. Presentación y cine western
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

Martes 4 de junio

08:00. Teletienda
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Misioneros por el Mundo (Redifusión) (TP)
12:30. Cine
15:00. *Furia Oriental* (+16)
17:05. Sesión doble
18:45. Presentación y cine western
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

Miércoles 5 de junio

08:00. Teletienda
09:40. Audiencia general (TP)
10:15. Teletienda
10:55. Palabra de vida y Santa Misa
11:40. Perseguidos pero no olvidados (TP)
12:30. Cine
15:00. *El furor del Dragón* (+12)
17:05. Sesión doble
18:50. Presentación y cine western
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

A diario:

● 08:00 (salvo S-D). *La Boutique de la Tienda en Casa* (Redifusión) ● 10:55 (salvo S-D). Avance Informativo (TP) ● 13:00 (salvo S-D). Avance informativo (TP) ● 14:30. *Al Día* (TP) ● 17:00 (salvo S-D). Avance Informativo (TP) ● 19:00 (salvo S-D). Avance Informativo (TP) ● 20:30 (salvo S-D). TRECE al día (TP)

«Los enfermos son los guías de Lourdes»

▼ El periodista Jesús García acaba de presentar el documental *Hospitalarios, las manos de la Virgen*, rodado gracias a una campaña de crowdfunding

Ricardo Benjumea

«Todo el mundo debería ir a Lourdes con alguna hospitalidad, acompañando a enfermos, al menos una vez en la vida». Esta es la convicción del periodista Jesús García, que acaba de estrenar el documental *Hospitalarios, las manos de la Virgen*. «A mí es un tipo de voluntariado que no me atraía; de hecho, me cuesta mucho», confiesa el autor de libros como *Medjugorje y ¿Qué hace una chica como tú en un sitio como este?*. «Pero tengo amigos muy perseverantes que van todos los años a las peregrinaciones con enfermos. Y yo, que había estado varias veces en el santuario, descubrí que la cosa cambia totalmente. Es como ir al Museo del Prado sin guía o con guía». Pues bien, «los enfermos son los guías de Lourdes».

Para sumergirse en esta experiencia es necesario dejar atrás algunos prejuicios. Uno de ellos es la estética que envuelve a las peregrinaciones. «Los uniformes son terribles. Vas sin conocer ese mundo y te encuentras con unos tíos que visten muy raro y con unas chicas disfrazadas de enfermeras de época... Pero te vas metiendo y vas entendiendo que todo tiene su sentido. Son tradiciones heredadas de padres a hijos, aunque no lo definiría en absoluto como algo endogámico; esto está abierto a cualquiera».

El segundo «malentendido» tiene que ver con los milagros. «Existir, existen. Están documentados», dice García. «Pero si vas a Lourdes con la expectativa de que un enfermo se cure seguramente te vas a llevar un chasco. El milagro que sí puedes ver, y a demás a millones, es de otro tipo. Uno de los protagonistas del documental, Antonio, es un tetrapléjico que solo mueve la cabeza y el dedo pulgar. Le pregunté por qué volvía a

Jesús García



Jesús García (a la derecha), con Antonio (en silla de ruedas), uno de los protagonistas

Lourdes si no se había curado. Y me respondió: «Yo sí me he curado». Insistí: «Es evidente que no, estás hecho polvo...». Y él me dijo entonces: «Me he curado por dentro, que me hacía mucha más falta».

Fue una de las primeras lecciones que recibiría de Antonio. Vendrían muchas otras, también de otros enfermos. «Son pozos de sabiduría. Rara vez se le tienen en cuenta, pero han acumulado una experiencia de vida impresionante, y ante algún problema son ellos los que te pueden dar las respuestas más acertadas».

También en cuestiones de fe. «Lourdes, de por sí, es un lugar de gracia. Pero a mí lo que más me impactó fue encontrarme con estas historias de dolor y sufrimiento, y la fe, la esperanza y el amor con que ellos las afrontan. Esto es algo que se toca las manos». Incluso aunque, paradójicamente, «la primera vez que van muchos no lo hacen primeramente por una motivación religiosa: simplemente se los llevan de excursión. Pero después tienen un encuentro con Dios impresionante. Y esa experiencia te la transmiten a ti de forma automática».

A ellos les dedica Jesús García esta película. «No es una documental para creyentes, sino para gente que tiene a un enfermo en su casa, para las personas que los cuidan, para quienes los acompañan... Quería que descubrieran que hay lugares de esperanza y de misericordia, a pesar de la dureza de la situación que les ha tocado vivir. Quería contarles que hay lugares, como Lourdes, de los que uno vuelve mejor de como fue».

El guion del documental lo fueron marcando las personas entrevistadas, enfermos y voluntarios. «Lo difícil fue dejar fuera horas y horas valiosísimas de grabación, pero todo no cabía», cuenta el director.

Otro reto importante fue conseguir la financiación, 150.000 euros, que, «para un proyecto de estas características, es como ir a la guerra con una pistola de agua». García recurrió al crowdfunding, a pequeños donativos de «amigos de amigos y familiares» dispuestos a «apostar por una película que transmite valores».

También se encontró muchas puertas cerradas. «Creo que los católicos todavía no hemos terminado de entender -lamenta- que tenemos que estar presentes en la cultura, y hoy eso pasa por los medios audiovisuales».



Colabora

Haz un donativo a Alfa y Omega - Fundación San Agustín
Banco Popular ES03-0075-0123-5706-0013-1097



Rafa Almarcha, director musical y productor de Siempre Así

«Con amor todo se puede arreglar»

¿Asusta actuar en el Teatro Real?

Más que asustar, impone. Es un escenario único en el mundo. Este concierto sinfónico lo estrenamos en el Teatro de la Maestranza de Sevilla y fue increíble: se agotaron las entradas dos meses y medio antes... Lo hacemos con una orquesta con 80 maestros e intervienen invitados maravillosos. Son tres horas que se pasan rapidísimo. Invitamos al público a dar un paseo por las cosas importantes de la vida: el amor, la amistad, el Rocío y Sevilla, la familia...

Este concierto llega tras casi 30 años de carrera. ¿Cómo fueron los orígenes en el coro de Triana?

Nos formamos como grupo en 1991 y en 1992 sacamos nuestro primer disco. Estábamos todos en el coro de la Hermandad del Rocío de Triana, que es una hermandad con mucha tradición rociera. Además de cantar, nos enseñaron muchas otras cosas que han enriquecido nuestra vida: el valor de la amistad y de la solidaridad, el perdón, el mirar a los ojos al otro y pensar en él antes que en ti mismo... Son valores cristianos que luego nos han servido para desarro-



Con 14 discos a sus espaldas, el grupo sevillano Siempre Así ofrece dos conciertos sinfónicos en el Teatro Real de Madrid los días 8 y 13 de junio. Uno de sus miembros, **Rafa Almarcha** (Sevilla, 1968), cree que la música nos ayuda a recordar que «no estamos tan lejos los unos de los otros como a veces nos pintan los telediaris».

llar Siempre Así y mantener esos lazos tan fuertes.

Empezaron casi de adolescentes, ¿cómo se sobrevive a 14 discos y más de 1.000 conciertos?

Damos gracias a Dios por todas las cosas que nos han pasado. Hemos trabajado mucho, eso es verdad, pero sobrevivimos gracias a esa amistad tan fuerte que nos une y la ponemos por encima de todo. Son muchas horas juntos y pueden surgir roces, pero no hay nada que no se solucione rápido, hablándolo y con un abrazo a tiempo.

Como director musical y productor, ¿le ha tocado ejercer de árbitro?

En el tema musical confían en mí, pero en el día a día nos entendemos democráticamente y se hace lo que dice la mayoría. Somos siete y nunca empatamos [se ríe].

«Llegarán tiempos mejores, llegarán días de flores»... En los malos momentos, ¿dónde han buscado fuerzas para seguir?

Esa canción se llama *El sentido de la vida* y, si la seguimos un poco más, dice que la respuesta es bien sencilla:

es tu fe. Nosotros somos cristianos y nos agarramos mucho a nuestra fe en Jesucristo y en Dios. En los peores momentos, la fe te saca del hoyo para que puedas disfrutar de días mejores.

Es un pasaje que empieza con una composición preciosa de Carlos Gómez, un músico maravilloso que ya no está con nosotros. Luego canto yo *El sentido de la vida* y, después, Jesús Quintero hace una reflexión sobre la fe desde la parte más humana.

¿Qué supuso estrenar letras así, que forman parte de *La Misa de la alegría*, en la catedral de Sevilla?

Fue un antes y un después. Parece que nos empujaron desde arriba a hacer ese disco porque, desde que empezamos a plantearlo, hubo momentos inexplicables: que las canciones salieran solas cuando yo me paro mucho componiendo, que una discográfica grande quisiera hacer una Misa... y grabándolo estuvimos en sitios como Senegal, Nicaragua o Italia.

Sentíamos que era un buen momento para invitar a la gente a reflexionar, con la mirada de Jesucristo en nuestros días, y a tender puentes. Y para que descubriéramos que no estamos tan lejos los unos de los otros como a veces nos pintan los telediaris.

En una de las letras recientes hablan de «alguien que me quiera tal como soy». ¿Nos hace falta querernos más tal y como somos?

Lo que hay es que aceptarnos como somos. Hay una canción que dice: «Así los quiero, con sus virtudes y con sus defectos. En este mundo nadie es perfecto, aunque lo pueda aparentar». No se trata de meter el dedo en la llaga ni de estar alabándonos todo el tiempo, sino de llevar las cosas con naturalidad, sabiendo que todos podemos fallar.

«Los hombres han llegado hasta la Luna», pero en la Tierra seguimos sin entendernos...

Esa canción habla de esperanza y de que con amor todo se puede arreglar. Tiene tanto tiempo que dice «si desde Sevilla puedo hablar con alguien que esté en Nueva York» [se ríe] y ahora lo tenemos todo a mano. El amor es el motor que puede hacer que las cosas cambien siempre y que cambien a bien. Soy optimista.

Siempre así, ¿hasta cuándo?

Mientras haya ilusión. Estamos viviendo un momento precioso, con conciertos en los mejores escenarios y tenemos un público muy fiel. Se van cumpliendo todos nuestros sueños.

Fotos cedidas por Rafa Almarcha



Siempre Así estrenó su concierto sinfónico en el Teatro de la Maestranza de Sevilla

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros

Fotos: Rodrigo Moreno Quicios



A pesar de la persecución religiosa que han vivido, los católicos chinos no reniegan de su país y piden respeto a su identidad



Los coros de jóvenes como el que cantó en la

Los católicos chinos también quieren un sitio en la parroquia

▼ En España viven unos 220.000 chinos. Algo menos del 1 % son católicos, aunque la descentralización de sus comunidades complica ofrecerles una atención pastoral coordinada. Con motivo de Nuestra Señora de Sheshan, que se celebra el 24 de mayo, más de 350 fieles originarios de este país se reunieron en la catedral de la Almudena para pedir por sus hermanos y reunir por un día a una comunidad dispersa por todo el país

Rodrigo Moreno Quicios

Para Elena Yuan, la fe era una desconocida hasta que descubrió que tenía un tío sacerdote exiliado en España. «Entonces recuperé la relación con él y vine aquí para aprender español», cuenta. Gracias a su tío conoció la Iglesia y se bautizó, aunque miraba la institución con bastante distancia. Fue a raíz de la muerte del cura, en 2012, «cuando sentí la necesidad de acercarme a la Iglesia y conocí la comunidad católica china».

Ella es una de los 350 chinos que acudieron el domingo a la catedral de la Almudena para rezar por la Iglesia de su país. Le acompañaron católicos chinos de las comunidades de Valencia, Zaragoza, Bilbao, Barcelona, Getafe, Parla y Madrid. Se echó de menos a la de Palma de Mallorca, una de las más importantes del país, cuyos miembros no pudieron asistir al acto.

El arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, presidió la ceremonia junto a varios sacerdotes de origen chino que atienden regularmente a estos fieles. En la homilía, el cardenal explicó que «la Iglesia es católica porque

no tiene miedo a hacerse presente en cualquier rincón del mundo y abraza a todas las personas y razas». Si los cristianos creen en un Dios Padre, añadió, «eso significa que todos somos hermanos».

La reunión del domingo no es el primer acto de este estilo que organiza la comunidad china. Los tres últimos años estas reuniones tuvieron lugar en diferentes santuarios marianos. Esta vez se acordó peregrinar a la Almudena en esta edición para que los asistentes ganaran la indulgencia plenaria al peregrinar a la catedral, pues se celebra un Año Jubilar Mariano por el 25º aniversario de su construcción.

Una fe vivida en comunidades

Aunque las personas nacidas en China suelen trabajar en sectores altamente absorbentes como el comercio o la hostelería, los asistentes a la Almudena abandonaron sus obligaciones por unas horas para rezar por sus hermanos perseguidos. «Muchas veces estamos más centrados en nuestros trabajos que en la vida espiritual, pero la Iglesia nos recuerda que la vida espiritual es más impor-

tante», comenta Jian Yu Li, un joven de 22 años que ha venido desde Zaragoza junto a su madre y su hermana.

Estos dos hermanos son la cuarta generación de católicos en su familia y deben la fe a su bisabuela, quien se convirtió en China y transmitió la fe a sus parientes. En su país natal, Jian Yu Li y su hermana estaban acostumbrados a celebrar la Misa en chino en casas particulares. Cuando llegaron a España en 2007, pasaron una temporada sin saber cómo reunirse con otros compatriotas. «No sabíamos que existía la comunidad católica china. Íbamos a la parroquia más cercana a nuestra casa y oíamos Misas en español», cuenta Jian Yu Li. «En un principio, por la dificultad del idioma, no entendíamos lo que decían, pero con la fe sí entendíamos a Dios», añade.

Tres años después, en 2010, se creó la comunidad católica de Zaragoza «y poco a poco todos los chinos nos unimos para crear un grupo». Ahora, Jian Yu Li y su familia frecuentan la parroquia San Valero. Allí oyen Misa los sábados por la mañana, pero no es el único servicio que les ofrece esta

iglesia. Para estrechar lazos con los españoles que comparten parroquia con ellos, «cada año organizamos eventos, hacemos viajes o visitamos catedrales». Una actividad que tiene gran acogida por parte de los feligreses y que les ha servido para conocer Roma, Fátima y Tierra Santa.

El valor de la acogida

Lucas es el vicario parroquial de San Valero y cada día hace lo que está en su mano para facilitar la unión entre sus dos comunidades. Un ejemplo de ello son las catequesis conjuntas que hace para que los niños chinos y españoles aprendan lo básico de la fe y jueguen juntos. «Nuestra idea es integrarlos, no crear un gueto», sentencia.

Después de las catequesis, el vicario parroquial les explica en mandarín los aspectos más difíciles de la lección para que la comprendan bien. Esto no sirve solo para ahondar en su formación religiosa, también responde a una petición de los padres, quienes están preocupados por la pérdida de su cultura. «Queremos mantener nuestra propia identidad. Somos chinos, pero estamos en España», advierte el sacerdote.

Es un diagnóstico que comparte Elena Yuan, feligresa de la madrileña parroquia Santa Rita. Gracias a sus estudios de filología inglesa, una lengua relativamente parecida al castellano, «siempre he tenido al suerte de integrarme con mucha facilidad». No obstante, es consciente de las dificul-



Almudena son valorados en las parroquias



Un niño chino recibe su Primera Comunión de manos del cardenal Osoro

tades que atraviesan algunos de sus compatriotas para comunicarse.

En vez de una apostar por una estrategia de asimilación que acabe borrando la identidad de los chinos, esta mujer recomienda valorar la riqueza cultural de su pueblo: «A mí y a la mayoría de nuestros compatriotas nos han acogido muy bien, pero pediría a los españoles que nos miren con otros ojos. Quizás nosotros damos más importancia al trabajo y a la familia, pero somos iguales en muchas cosas. Sobre todo en la hospitalidad con la que tratamos a nuestros invitados».



Jian Yu Li junto a su hermana y su madre

Misa al alba y reunión al anochecer

En la demarcación territorial de la parroquia valenciana de Santa María Goretti no hay guarderías, colegios, institutos, centros de formación profesional ni supermercados. «Solo hay oficinas y gente mayor», señala Vicente Martínez, el párroco. Esta comunidad, considerablemente envejecida, ha recibido con los brazos abiertos a los cristianos chinos que desde marzo comparten templo con ellos y que han rejuvenecido la vida parroquial. «La gente está contenta porque ve futuro. Sobre todo a la hora de los cantos porque tienen dos coros maravillosos de niños y jóvenes», cuenta el sacerdote. Comparten templo, pero no parroquia. En el mismo edificio convive Santa María Goretti con Nuestra Señora de Sheshan, una parroquia específica para la comunidad china. A su cargo está el sacerdote Esteban Liu, quien hace lo posible por unir las dos comunidades. «Cuando

damos catequesis o celebramos campamentos, invitamos a algunas personas españolas a dar una charla para conocernos mutuamente», apunta. Un esfuerzo que da frutos especialmente en los más pequeños, quienes tienen una intuición especial para tender puentes. «Mis hijas tienen catequesis cada semana y allí juegan con muchos niños españoles», cuenta Andrés, feligrés chino y padre de dos niñas que se están preparando para recibir la Primera Comunión. Independientemente del color de su piel, están totalmente integradas en la comunidad. Y no es el único lugar en el que crecen en la fe. «También estudian en un colegio de jesuitas y todas las semanas tienen clase de Religión», añade su padre. Sin embargo, aunque los niños hagan migas con tanta facilidad, para los adultos es un poco más complicado. «No solo hay que tener en cuenta la lengua, también

está el problema de los horarios», explica Vicente Martínez. Acostumbrados a trabajar hasta tarde en tiendas o locales de hostelería, los feligreses de Nuestra Señora de Sheshan suelen oír Misa muy temprano y celebran sus reuniones a las once de la noche. Fruto de esta incompatibilidad, los fieles de estas dos parroquias nunca coinciden en la exposición del Santísimo de cada jueves y se han repartido los turnos salomónicamente. Después de que los españoles hagan la adoración por el día, los chinos toman el relevo a partir de las siete de la tarde. Martínez y Liu están de acuerdo en que esta es una tendencia que cambiar y, aunque solo llevan unos meses compartiendo el templo, ya se están planteando hacer una exposición del Santísimo conjunta. Además, como los feligreses jóvenes de Nuestra Señora de Sheshan hablan perfectamente español, también barajan la posibilidad de impartir cursos prematrimoniales a los que puedan acudir conjuntamente parejas chinas y españolas.



De Madrid al cielo
Concha
D'Olhaberriague

San Isidro en los versos de Lope

En el poema *Isidro*, de 1599, tributa Lope de Vega un sentido homenaje al patrón de su ciudad. Compuesto por estrofas de cinco versos octosílabos, quintillas, *Isidro* es una vida del santo dividida en diez cantos que suman 10.000 versos. Comienza con una invocación a la manera virgiliana: «Canto el varón celebrado, / sin armas, letras, ni amor, / que ha de ser un labrador / de mano de Dios labrado, / sujeto de mi labor».

El poeta relata el nacimiento de Isidro, alto y dispuesto, en un hogar humilde; la crianza, la muerte de los padres, la entrada al servicio de Iván de Vargas y el casamiento con María de la Cabeza, trigueña de ojos garzos. Mas la alegría del hogar se ve turbada por la envidia que alcanza a cierto labrador, quien acusa a Isidro de indolencia ante su amo; acude este al campo de labranza por comprobar si es justa la inculpação y, al encontrar a Isidro arando con seis ángeles, le otorga su confianza al tiempo que conoce la envidia del informador.

Nace el niño de María e Isidro y su padrino será Iván de Vargas. A sus expensas se celebra el convite bautismal con mazapán y fuentes de oro. Isidro continúa con sus afanes y, una noche de invierno, con la nieve cubriéndolo todo, le encomiendan llevar trigo a los molinos del amo «por falta de harina y pan». Por el camino, Isidro alimenta a las palomas blancas que encuentra en un árbol con el trigo para la molienda; no obstante, al llegar a su destino halla el costal milagrosamente repleto de grano. Los labradores aguardan a Isidro para el almuerzo; como se rezaga, le apartan su ración sin saber que llegará acompañado de los pobres que ha ido encontrando. Los cofrades le reconviene por ello; sin embargo, al ir por la comida, ven que la ración ha crecido notablemente.

Dispuesto a la partida de esta vida, Isidro hace testamento breve, se despidió de mujer e hijo y se encomienda al Señor. He aquí las palabras con que nos lo cuenta Lope: «El alma, pues, del beato / Isidro que en Dios murió, / al cielo empuje subió, / con el triunfo y aparato / que su Custodio ordenó».

Además de este poemario, el autor nos legó otra composición escrita para la Justa poética celebrada en 1619, con motivo la canonización del patrón de Madrid.

Agenda

Jueves 30

■ El cardenal Osoro reza el rosario a las 20:00 horas con los sacerdotes de la residencia San Pedro (San Bernardo, 101).

Viernes 31

■ La diócesis de Getafe organiza hasta el sábado en el cerro de los Ángeles el simposio *La civilización del amor en una sociedad secularizada*.

■ Las dominicas de Santo Domingo el Real (Claudio Coello, 112) acogen una Misa por el octavo centenario de su monasterio, que preside a las 19:00 horas el padre Bruno Cadoré.

Sábado 1

■ El cardenal Osoro preside a las 19:00 horas la ordenación sacerdotal de dos jesuitas en San Francisco Javier y San Luis Gonzaga.

■ Monseñor José Cobo ordena presbítero a un dominico en Nuestra Señora del Rosario de Filipinas, a las 20:00 horas.

Domingo 2

■ El cardenal Osoro ordena diácono a un miembro de la fraternidad misionera de Sant'Egidio, en Nuestra Señora de las Maravillas (Dos de Mayo, 11), a las 19:00 horas.

■ El arzobispo mantiene hasta el martes un encuentro con los sacerdotes del Ordinariato para los católicos de rito oriental en España.

Lunes 3

■ El colegio mayor San Pablo (Isaac Peral, 58) acoge la conferencia *Consecuencias de la fecundación in vitro y su alternativa: la Naprotecnología*.

Martes 4

■ El exdelegado episcopal para Alfa y Omega, Alfonso Simón, presenta su libro *El paraíso abierto* en la sede de la ACdP (Isaac Peral, 58) a las 19:30 horas.

Otras previsiones

■ El cardenal Osoro preside el domingo 16 de junio en la Almudena una Misa con matrimonios que celebran sus bodas de oro y plata. Inscripciones en el teléfono 91 366 59 21 y en el email: secretaria@delfam.es

■ Las inscripciones para el Encuentro Internacional *Paz sin Fronteras* organizado en Madrid por la Comunidad de Sant'Egidio y el Arzobispado ya se pueden realizar en la página web paz2019.org.

Almudena de Jesús Crucificado



La hermana Almudena Ríos, de las Esclavas de Cristo Rey

«Uno no da su vida por nada»

▼ En 85 países del mundo hay, al menos, un madrileño misionero. Y la misión sigue: este domingo la catedral de la Almudena acoge el envío de varios madrileños a distintos países del mundo para anunciar a Jesucristo

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

La hermana Almudena Ríos, de las Esclavas de Cristo Rey, es madrileña. «Con mi nombre, ¡no lo puedo ocultar!», dice divertida. En apenas unas semanas, partirá junto a dos hermanas colombianas a Tanzania, al norte del país, para abrir una casa de ejercicios espirituales. «El obispo de Bunda nos pidió la creación de un centro de vida espiritual que cubra las necesidades de la diócesis. Es otro tipo de

misión, no es una labor social, ni un comedor ni nada relacionado con la educación. Es algo más escondido, pero que sin duda lleva a la transformación del corazón, y de ahí podrán salir personas que incidan en la sociedad», afirma Almudena.

La misión que tienen encomendada tiene que ver con el carisma de su congregación y con la propia trayectoria de Almudena. «Soy de una familia cristiana y me han educado desde pequeña en la fe -afirma-. Pero

con 14 años me pregunté si lo que me decían de Dios era verdad, y qué incidencia tenía en mi vida. Fui a la JMJ de Colonia y conocí a varios cristianos de países donde el cristianismo es perseguido, como China y Corea. Y pensaba: «Son de mi edad, son cristianos y ponen su vida en peligro por su fe». Y entonces me pregunté qué experiencia de Dios tenían esos jóvenes, porque uno no da su vida por nada».

Tiempo después, un amigo le propuso hacer ejercicios espirituales con las Esclavas de Cristo Rey, que tienen ese carisma, «y eso me cambió la vida. Entendí que la oración no es un monólogo y descubrí el lenguaje de Dios. Y deseé vivir como Cristo, que vivió buscando en todo la voluntad de Dios».

Una peregrinación a Javier completó su discernimiento vocacional: «Al rezar delante del Cristo de la Sonrisa quise ser misionera, y vi que solo podía hacerlo siendo consagrada. Estaba en Segundo de Bachillerato, y me planteé un discernimiento a largo plazo. Volví a las Esclavas para recuperar la experiencia de aquellos ejercicios, ¡y aquí estoy!».

Varios años después de aquello solo busca «que otros tengan la misma experiencia que he tenido yo, de diálogo con Dios a través de la oración, del acompañamiento y de los ejercicios espirituales», reconoce. Pues, para ella, ser misionero «es dar a conocer a Cristo, y enseñar a relacionarte con Él. No es tanto hablar de Él, sino enseñar a hablar con Él. Exactamente lo mismo que a mí me cambió la vida».

«La Iglesia es más grande»

Junto a Almudena, van a ser enviados a la misión por el cardenal Osoro más madrileños: un sacerdote diocesano irá a Argentina; del Camino Neocatecumenal, una chica irá a Ucrania, un sacerdote a Guatemala, y un matrimonio con tres hijos a Portugal; de Verbum Dei, irán dos misioneros a Vietnam y Australia, y tres misioneras a Taiwán, México y Venezuela. Todos ellos se suman a los 597 madrileños repartidos por los cinco continentes en la misión *ad gentes*.

Como afirma en una carta a los madrileños el cardenal Osoro, que presidirá el envío en la catedral el domingo a las 12:00 horas, «hoy la Iglesia necesita de sacerdotes, religiosas y religiosos y jóvenes laicos que quieran vivir la tarea misionera como su vocación. Evidentemente, todos debemos ser misioneros en el ambiente y en los lugares donde vivimos, trabajamos y descansamos. Pero no podemos olvidar que ser misionero es algo más, es haber sentido en el corazón la voz del Señor que dice: sal de tu tierra, que a donde yo te diga, irás».

Asimismo, invita a todos los cristianos que viven en Madrid a «agradecer a Dios el don de la vida de estos hombres, su entrega y servicio». Y pide apoyarlos «con nuestra oración y ofrenda, sabiendo que ellos necesitan de nosotros y nosotros también necesitamos de ellos para recordarnos que la Iglesia es más grande de lo que nosotros contemplamos».

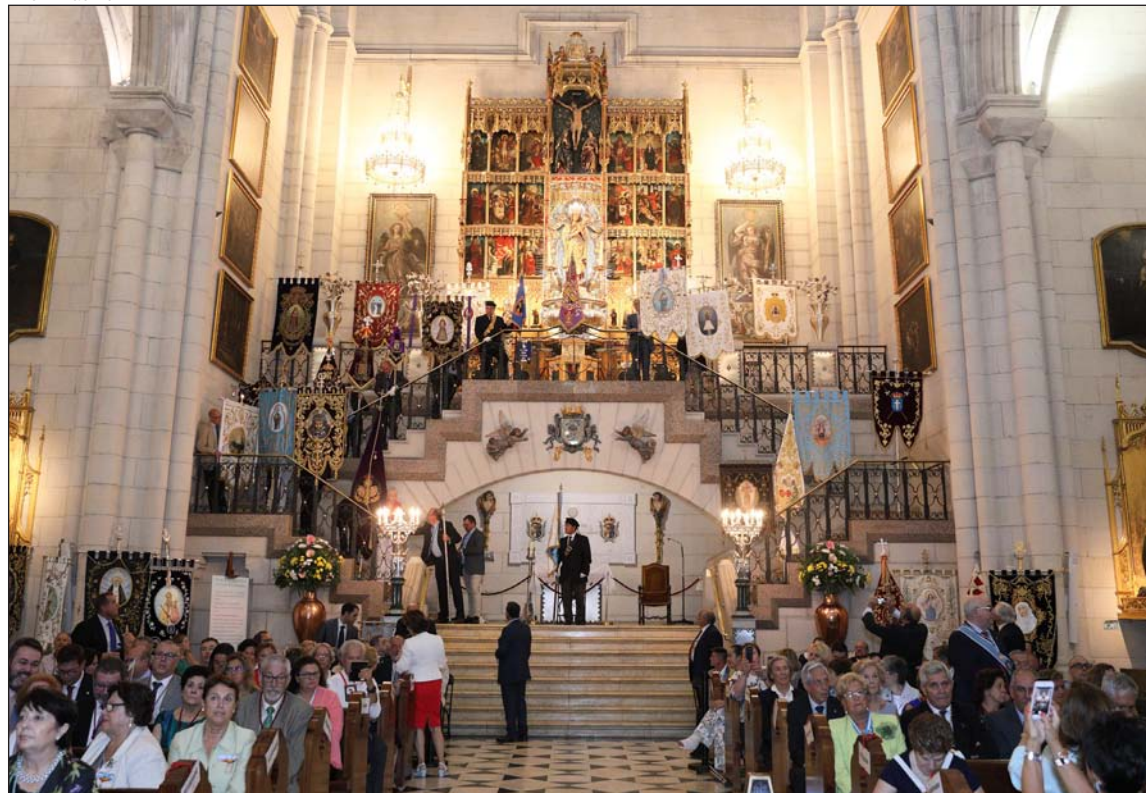
Universidad Eclesiástica San Dámaso



Mártires de Madrid

La Universidad San Dámaso acogió el lunes la presentación del *Martirologio matritense del siglo XX*, un libro que «es un cántico elaborado con las vidas de los mártires, en un lenguaje no excluyente, porque el perdón trae la paz», dijo el cardenal Osoro.

Archimadrid



Estandartes de las diferentes hermandades y cofradías de Madrid, en la catedral, el 8 de septiembre de 2018

Una sola Iglesia para salir a la calle

▼ La explanada de la catedral de la Almudena acoge este sábado el I Encuentro Diocesano de Piedad Popular, en el que todas las hermandades de la diócesis se unirán «para compartir la misma fe y ganar fuerza para evangelizar juntos»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Todas las congregaciones, hermandades y cofradías de dolor y gloria de la diócesis están invitadas este sábado a celebrar un evento pionero: el I Encuentro Diocesano de Piedad Popular, que en el marco del Año Jubilar Mariano busca «generar un espacio común para compartir todos juntos nuestra fe, para conocernos mejor y de ahí ganar fuerza para evangelizar» la diócesis, asegura Jesús Junquera, responsable de Actos Institucionales de Madrid.

Se trata de la primera vez que se convoca a todas las asociaciones que aglutinan la devoción popular en Madrid: «el objetivo es trabajar dentro de la pastoral y la actividad de la diócesis todos unidos. De momento empezamos con este encuentro y más adelante tendremos ocasión para poner en común distintos temas para reflexionar y trabajar. De este modo la devoción popular en Madrid va a adquirir todavía más fuerza», asegura Junquera.

«Algo vivo y popular»

Al encuentro se prevé que acudan más de 80 hermandades. Una de ellas será la hermandad de Nuestra Señora de la Paz, la patrona de Alcobendas, una de las más antiguas de la diócesis. Su origen está en una aparición de la Virgen María en los campos de Fuentidueña –hoy, el Soto de la Moraleja–, en torno al año 1.100; allí sanó de una dolencia a una joven pastora y poco a poco fue creciendo la devoción a la Virgen en aquel lugar. Se construyó una ermita, de la que la tradición dice que visitaba san Isidro en su camino a Torrelaguna, y poco a poco se fue convirtiendo en lugar de peregrinación.

En 1559 se constituye la primitiva cofradía de Nuestra Señora de la Paz, «y desde entonces nuestro objetivo fundamental ha sido fomentar la devoción a la Virgen», afirma su presidenta, Isabel Páramo. «Es una devoción que ha hecho posible muchos milagros a lo largo de todos este tiempo. Y en Alcobendas siempre ha sido algo muy vivo y popular», asegura.

En la actualidad, la hermandad cuenta con cerca de 3.000 cofrades, y realiza variadas obras sociales y culturales, además de religiosas. La patrona de Alcobendas está en su ermita desde el 19 marzo al 25 diciembre, y el resto del tiempo está acogida en la parroquia de San Pedro. En torno a estas fechas se celebran varios actos religiosos y procesiones, en las que se suelen congregarse entre 35.000 y 40.000 personas. Asimismo, la hermandad también concede todos los años un premio a los valores humanos a personas o instituciones destacadas por este motivo. También edita libros sobre la ciudad, organiza peregrinaciones a los lugares santos e impulsa campañas de recogida de alimentos para los más desfavorecidos.

El I Encuentro Diocesano de Piedad Popular arrancará el sábado a las 10:30 horas con danzas populares de distintas casas regionales y con la música de la banda de la hermandad de Jesús el Pobre. A las 12:00 horas, el cardenal Carlos Osoro, arzobispo de Madrid, presidirá una solemne Eucaristía.

Hermandad de Nuestra Señora del Monte-Madrid



Procesión de la Virgen del Monte en Madrid

Hermandad de Nuestra Señora de la Paz



Procesión de la Virgen de la Paz en Alcobendas

«Echaban de menos a la Virgen»

Madrid se ha caracterizado siempre por ser una ciudad acogedora para el de fuera, algo que corroboran los miembros de la hermandad de Nuestra Señora del Monte. En realidad, la hermandad original se encuentra en Bolaños de Calatrava (Guadalajara), pero en los años 60, los de la inmigración del campo a las ciudades, muchos bolañegos vinieron a Madrid «y echaban de menos a la Virgen del Monte, la patrona de nuestro pueblo», afirma Antonio Chacón, uno de los miembros de la hermandad más activos.

Así, en 1969 se fundó esta hermandad en torno a una réplica de la Virgen local, que fue acogida en Madrid por la iglesia de Nuestra Señora de las Maravillas. «Siempre ha habido 80 o 90 miembros, bolañegos que tenían una necesidad muy grande de juntarse y de compartir su fe, porque Bolaños es un pueblo muy mariano», dice Chacón.

En 2017, al ser cedido este templo a la comunidad de Sant'Egidio, la Virgen del Monte salió en procesión solemne hacia su nueva sede: la parroquia de San Ildefonso. Ese día «nos acompañaron representantes de numerosas hermandades de Madrid: Maravillas, la Borriquita, el Cristo de la Misericordia, el Refugio, los Alabarderos, Siete Dolores, la Esclavitud de la Almudena... y así hasta 14 hermandades, porque entre todos nosotros nos llevamos muy bien. Ha sido uno de nuestros días más emotivos. Vino un autobús entero desde Bolaños para acompañar a la Virgen».

El encuentro en la Almudena tendrá un ambiente similar, porque «tenemos que hacer todo lo más digno posible para acompañar a la Madre de Dios».